

ESTO

30
CTS



CUATRO HOMBRES
Y UN SOLO IDEAL
CUATRO RUTAS

En el interior del número interesantes declaraciones políticas hechas expresamente para **ESTO** por los líderes católicos Martínez de Velasco, Goicoechea, Gil-Robles y conde de Rodezno. (Fots. Cortés)

HUMOR AJENO



¡¡AH, LOS INTELLECTUALES!!

—De modo que usted desea castaños, ¿verdad?
—No; yo quisiera que me diera usted lecciones de su lengua vasca.

(«Le Rire», París)



SI ES DE BAYONA, ¡OJO...!

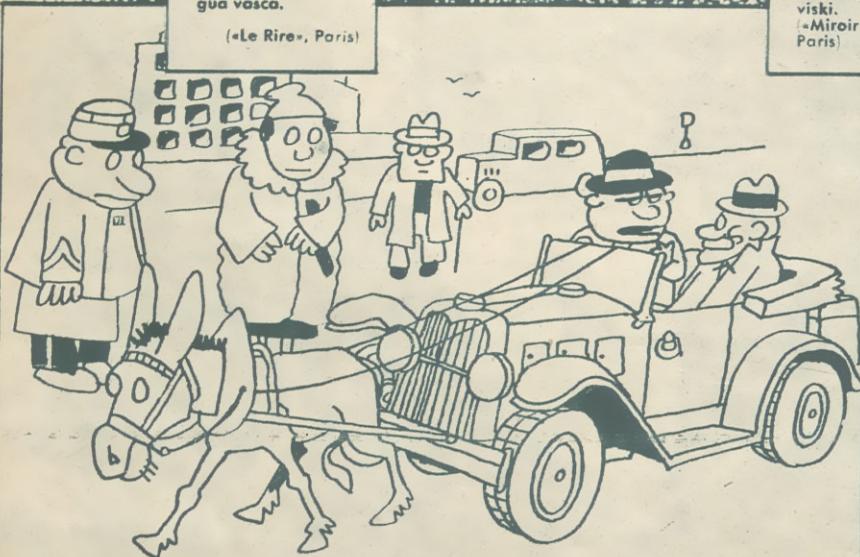
—Tengo un magnífico negocio de jamones de Bayona...
—Un buen consejo: Mira antes si tiene relación con Staviski.
—«Miroir du Monde», París)



J. Puroot

PERO EL PAGO ES EFECTIVO

—¿Y no estás contento de que el doctor te dijera que padecías una enfermedad imaginaria?
—¡Claro que no! Porque lo justo es que la factura fuera también imaginaria. — («Miroir du Monde», París)



J. Puroot

A GRANDES MALES, GRANDES REMEDIOS

—Como tú comprenderás, es necesario protestar de alguna manera eficaz contra el aumento de precio de la gasolina.

(«Le Rire», París)



DESNUDISMO ..

«¡¡¡Número cinco!!! Abróchese bien su guerrera. ¿Se imagina usted que vamos a tomar baños de sol?»



J. Puroot

LA GRAN ESTRATEGIA DE ALEJANDRO... STAVISKI

—Deseo visitar al ministro para invitarle a cenar esta noche... Me ha prometido presentarme un socio comanditario.

(«Le Rire», París)

—¿No vió usted el letrero de «PELIGRO»?

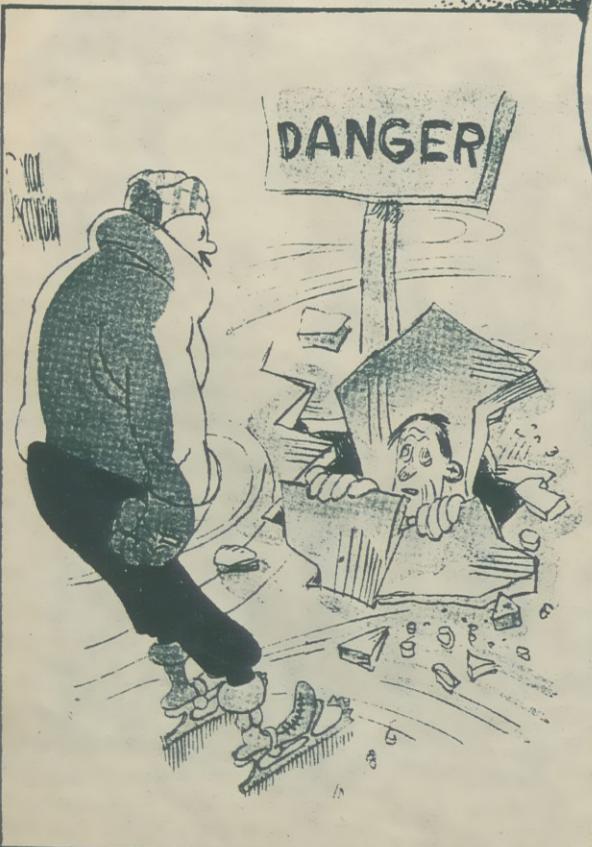
—Sí, señor; pero como soy miope, me acerqué para ver lo que decía.

(«Le Rire», París)

LAS ANCIANAS SILENCIOSAS

—¿Cómo es que está tu casa tan silenciosa hoy?
—Es que se ha muerto mi pescadito rojo.

(«Le Rire», París)



REVISTA GRAFICA SEMANAL

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN:
ESPALTER, 15 MADRID
 Teléfono 11401

ADMINISTRACIÓN Y TALLERES:
HERMOSILLA, 73

Teléfonos 57884 y 57885. — Apartado 571

ESTO

DIRECTOR:

Domingo de ARRESE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y sus Posesiones:
 Año, 15,— Semestre, 8,— Trimestre, 4,50
América, Filipinas y Portugal:
 Año, 16,— Semestre, 9,— Trimestre, 5,—
Francia y Alemania:
 Año, 23,— Semestre, 12,50 Trimestre, 7,—
Para los demás Países:
 Año, 30,— Semestre, 16,— Trimestre, 8,50



ENSEÑAR AL QUE NO SABE

En menos de un año los católicos han creado solo en la Diócesis de Madrid, treinta y siete escuelas a las que asisten 6.164 niños

Unas se cierran... pero otras se abren

Es curioso. Casi coincidente con el cierre de varias escuelas públicas de Madrid, que dejaron sin instrucción a 12.400 niños, el Obispo de Madrid-Alcalá, en la clausura del cursillo de Acción Católica de la Mujer, pronunció en su plática estas significativas palabras: «Hoy, la diócesis de Madrid atiende a sus necesidades escasas, íntegramente con los donativos de sus fieles; creemos ahora, llevados de un afán benéfico, hospitales y escuelas en cada parroquia. Y en estas obras, como en todas las de Acción Católica, ha de presidirnos un espíritu de organización. La colecta para enseñanza ha sido este año muy superior a la destinada para culto y clero. Ello ha permitido que se fundasen treinta y siete escuelas nuevas, inspiradas por don Rufino Blanco.»

Pero de esto no se ha dicho nada. Estas escuelas se han inaugurado sin chin-chin patriótico, sin discursos, sin fotografías en los periódicos, sin vocinglería... Se han creado silenciosas y calladamente. Acaso por esto sean más perdurables.

Se han creado treinta y siete escuelas modestas, sencillas, pero eminentemente prácticas y magníficamente dotadas.

También han coincidido la creación de estas escuelas con otras palabras de un ilustre arquitecto, Teodoro de Anasagasti, que más que pronunciadas, lo que ha hecho es gritarlas; palabras llenas de sentido y de emoción, de justeza y de veracidad expresiva. «España es una nación pobre, y hay que construir con arreglo a sus necesidades y con los reducidos medios de que dispone—ha clamado desde el periódico y desde el Ateneo, el competente arquitecto—tanto por lo que cuestan en sí los edificios como por los cuidados que exige un decoroso mantenimiento.»

¿Cómo y cuándo se han creado estas escuelas?, nos hemos preguntado. Y la respuesta hemos ido a buscarla en el inspirador de ellas: don Rufino Blanco.

A don Rufino Blanco puede versele en sus oficinas de Manuel Silvela, donde le encontramos, y amablemente contestó a nuestro requerimiento.

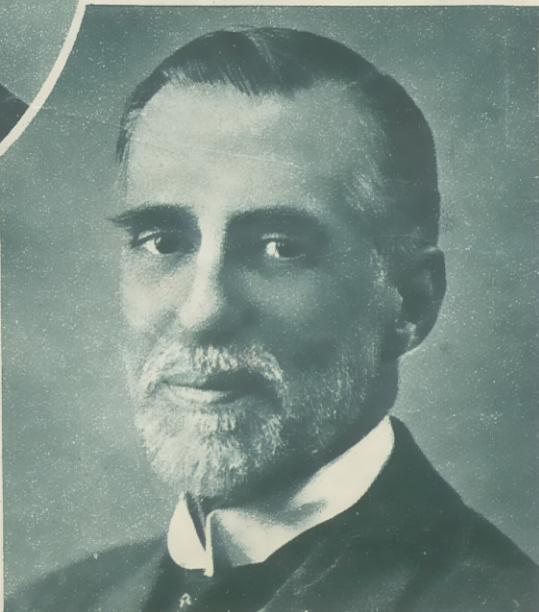
—Con mucho gusto atenderé a usted, porque he leído todos los números de Esto y le agradezco que se haya usted acordado de «Cruzados de la Enseñanza» para su labor informativa en una Revista tan nueva



↑ El excelentísimo señor don Leopoldo Eijo y Garay, Obispo de Madrid, que con visión certera ha sabido apreciar la importancia enorme de la enseñanza católica y la ha dado un vigoroso impulso en la diócesis madrileña

↑ En el Colegio de San Nicolás, de la calle Huertas, una maestra católica inicia a sus alumnas en los rudimentos del dibujo, haciendo agradables estos primeros pasos de la inteligencia por el mundo del saber

El ilustre escritor y pedagogo don Rufino Blanco, director de nuestro queridísimo colega «El Universo». Don Rufino Blanco preside la Agrupación «Cruzados de la Enseñanza», de cuya asombrosa actividad pueden darse una idea los que lean estas páginas →





He aquí una vista de la famosa Fundación Caldeiro, donde reciben instrucción esmeradísima los jóvenes católicos de Madrid

de tanto empuje artístico y editorial. En este caso no podré ofrecerle noticias sensacionales, porque nosotros trabajamos en silencio casi cartujo y porque sólo aspiramos a fundar escuelas católicas y a mover a las almas caritativas en favor de los niños que lo necesiten. De todas suertes, estoy a su disposición.

—¿Cuántas escuelas han abierto ustedes este año?
—Desde el 24 de Julio último, en que se constituyó legalmente esta Asociación de «Cruzados de la Enseñanza», hasta el 31 de Diciembre de 1933, hemos abierto treinta y siete escuelas gratuitas: cuatro de párvulos, diez y ocho de niños y quince de niñas. Catorce en Madrid y veintitrés en los alrededores y varios pueblos de la provincia, o sea, de la diócesis.

Don Rufino Blanco marcó una pausa y continuó con su meliflua voz y en un tono amable y casi confidencial:

—Además de las escuelas diurnas, hemos organizado en algunos barrios clases vespertinas de primera enseñanza elemental, en las que se incluye, como es de suponer, el Catecismo y la Historia Sagrada para niños y niñas, con la debida separación de sexos, de los que no asisten a ninguna escuela o asisten a las escuelas laicas.

—¿Han organizado otra clase de enseñanzas?

—Sí. Un curso breve, de tres meses, para maestros, y otro de igual duración para maestras, a fin de disponer siempre del necesario personal docente, bien preparado para los fines que perseguimos. Además, «Cruzados de la Enseñanza» tienen a su cargo la escuela de Catequistas, que al terminar el curso, y previa la aprobación en los exámenes, expide diplomas de actitud pedagógica para la enseñanza de tan espiritual especialidad.

—¿Qué enseñanza se da en las escuelas primarias que organiza esta Asociación?

—La instrucción primaria completa. Y con atención

preferente, la Doctrina Cristiana y la Historia Sagrada.

—¿Cuántos niños reciben educación católica en las escuelas de «Cruzados de la Enseñanza»?

—Incluyendo los de las escuelas creadas y los de las subvencionadas, 6.164.

Una educación con todas las de la ley... ¡Por si acaso!

—¿Quiénes dan la enseñanza en las escuelas de esta Asociación?

—Maestros titulados y elegidos de la manera que antes le indiqué.

—¿Piensan ustedes extender su labor por toda España?

—Los Estatutos lo permiten; pero ahora nos dedicamos totalmente a Madrid y su provincia, o de otra manera, a la diócesis de Madrid-Alcalá.

—¿Con qué medios cuentan ustedes para sostener tantas escuelas?

—Sólo contamos con la caridad de los católicos, y singularmente, con la del señor Obispo, que es el principal protector de «Cruzados de la Enseñanza».

—¿Y bastan los recursos con que ustedes cuentan para atender a las necesidades actuales?

—Para los compromisos adquiridos, sí; pero nosotros aspiramos a absorber la inmensa población de niños madrileños que *serían escolares* si tuvieran escuelas donde ser recibidos.

—¿Entonces es que cuentan ustedes con muchos protectores?

—El número de ellos, hasta ahora, es escaso. Pero esta escasez está compensada con la importancia de algunos donativos.

—¿Puede usted indicarme los nombres de algunos donantes?

—Sin la autorización de ellos no me parece discreto; pero le haré algunas indicaciones sobre el asunto.

Don Rufino abre un paréntesis en su interesante charla, se acaricia suavemente su barbita rala y blanca, y dando a su rostro un gesto expresivo, añadió muy suavemente:

—Un caballero nos cedió una parcela de solar, y en ella hemos levantado dos escuelas de nueva planta, cuyo coste pasa de 50.000 pesetas, que ha abonado con caridad ejemplar una señora de Madrid; otra, con una cuota suya inicial de 12.000 pesetas, ha recaudado más de veinte mil, y ha comprado una hermosa finca en un pueblo próximo a Madrid y la ha regalado a «Cruzados de la Enseñanza»; un propietario de varios solares nos ha cedido uno con destino a colonias escolares; una señora ha regalado a los niños pobres de nuestras escuelas libros por valor de 10.000 pesetas; un caballero abona 250 pesetas mensuales para la enseñanza católica, y otras personas caritativas hacen también cuanto pueden en favor de la educación cristiana de los niños madrileños. Como usted ve, no faltan en favor de nuestra obra ejemplos edificantes, que serán en breve—así lo esperamos—espléndidamente imitados con otros donativos, legados y mandas. El señor Obispo nos recomienda, además, con insuperable eficacia, y gracias a su celo insuperable recibimos con frecuencia auxilio y donativos importantes.

Lo que se precisa para realizar esta obra

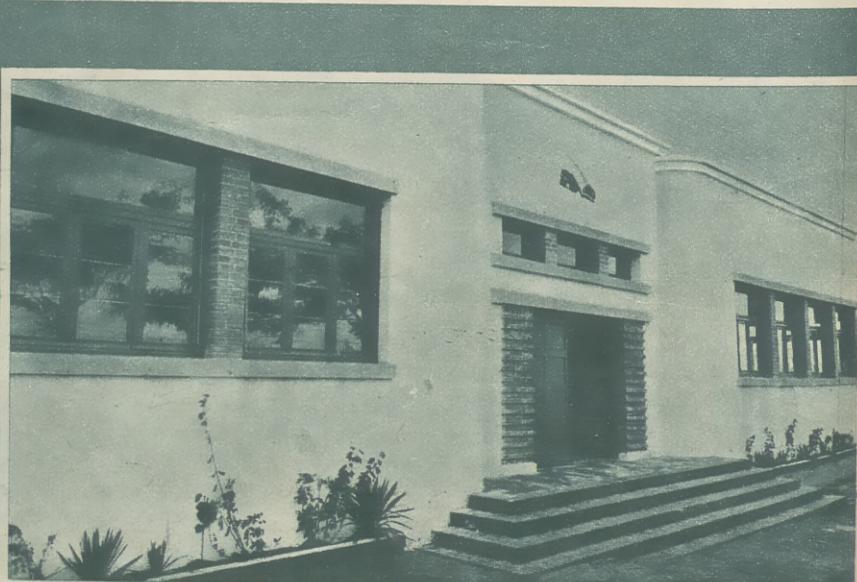
—¿Qué necesitan ustedes para llevar a cabo su programa?

—Si no se asustasen los lectores de Esto, le diría a usted *cuatro millones de pesetas al año*.

Como si interpretase cierto gesto mío, como dando



Arco del «hall» de la modernísima escuela García Boada, espléndida donación de doña María Fernández, viuda de Boada, a la Agrupación Católica «Cruzados de la Enseñanza»



Puerta principal de las escuelas García Boada, que se han inaugurado el sábado último en el Campamento de Carabanchel. Las escuelas García Boada son la última palabra en cuanto a luz, higiene, belleza de línea y primor de construcción

a entender que era elevada la cifra, don Rufino me atajó, sin dejarme decir una palabra:

—Esta cantidad se obtendría fácilmente de todos los católicos pudientes de Madrid si diesen para «Cruzados de la Enseñanza» una cantidad equivalente al medio por ciento de su presupuesto de gastos.

Y aun agregó:

—Bastante más pagamos de cédula personal y para arbitrio de inquilinato, y nadie se arruina por estos pagos. Aunque diéramos todas cuotas mayores para la educación cristiana de los niños, no haríamos nada de más, dada la apremiante necesidad de multiplicar inmediatamente las escuelas católicas en todos los barrios de Madrid.

—¿Cuándo se creó esta organización de «Cruzados de la Enseñanza»?

—En el mes de Junio próximo pasado. Para recoger la herencia de las Juntas parroquiales de enseñanza que estaban en peligro de choque con las disposiciones arbitrarias de los Gobiernos sectarios.

—¿Cuáles son los fines de esta Asociación?

—Los Estatutos lo declaran: «Fomentar la enseñanza católica en sus diversos grados y manifestaciones».



← Una clase de niños en el Colegio de la Inmaculada Concepción, uno de los treinta y siete que han habilitado en sólo un año de colosal esfuerzo los católicos madrileños

Nuestro compañero Cortés ha sorprendido este momento de estudio en una clase de Geografía dada en el Colegio Católico de San Nicolás, de Madrid



—¿No temen ustedes que su labor sea interrumpida por los que quieren a todo trance la enseñanza laica? Don Rufino me miró muy asombrado.

—¡Hombre! ¿Por qué? Esto es una sociedad civil. Y enseñada agregó:

—Aunque todo es de temer en estos tiempos... Ahora bien: a nosotros no nos atemorizan las dificultades. Por el contrario, nos enfervorizan para trabajar cada día con más ahínco en favor de la educación cristiana de la niñez. En esto estamos aún más interesados que en conservar la propia vida.

Dos entidades iguales y distintas

—¿Qué relación y qué diferencia tienen ustedes con la «F. A. E.»?

—Las relaciones cordialísimas, como corresponden a dos entidades que persiguen el mismo fin. La Federación de Amigos de la Enseñanza, como su título indica, tiene por objeto relacionar las organizaciones católicas, su acción se extiende a toda España y aspiran a informar los estudios superiores de Pedagogía Católica. «Cruzados de la Enseñanza» se dedica preferentemente a fomentar las escuelas primarias católicas en las diócesis de Madrid-Alcalá y a preparar a los maestros que hayan de servirlos. Por ahora, nuestro programa no pasa de los límites apuntados.

—¿Cuentan ustedes con la asistencia necesaria de los que pueden y deben ayudar a esta tarea de crear escuelas católicas para niños pobres?



Algunos de los numerosos niños que acuden al Colegio de la Inmaculada Concepción para recibir la enseñanza que sus padres prefieren en estos días de titánicos esfuerzos por conseguir la libertad de enseñanza (Fots. Cortés)

—Con sinceridad, hasta ahora, no. Pero yo tengo la seguridad de que contaremos con los elementos necesarios cuando nosotros acertemos a llevar a la conciencia de todos los católicos la noción exacta del problema que tienen por celo apostólico los Prelados y demás sacerdotes y que otros tenemos también por razones profesionales.

El problema escolar

—¿Qué opinión tiene usted del problema escolar y del estado actual de la instrucción pública?

—Si le digo a usted todo lo que pienso respecto de estas cuestiones, no podrá publicarlo.

—Sin embargo...

—Sin embargo, le diré que el problema escolar cae por ahora fuera de este recinto, y Dios quiera que se resuelva dedicándose de lleno «los profesores a enseñar y los discípulos a aprender». De la situación de la enseñanza, ¿qué he de decirle que no hayan dicho con toda claridad los profesionales correligionarios de los que manden?

—¿Cree usted que el Estado sirve realmente para enseñar?

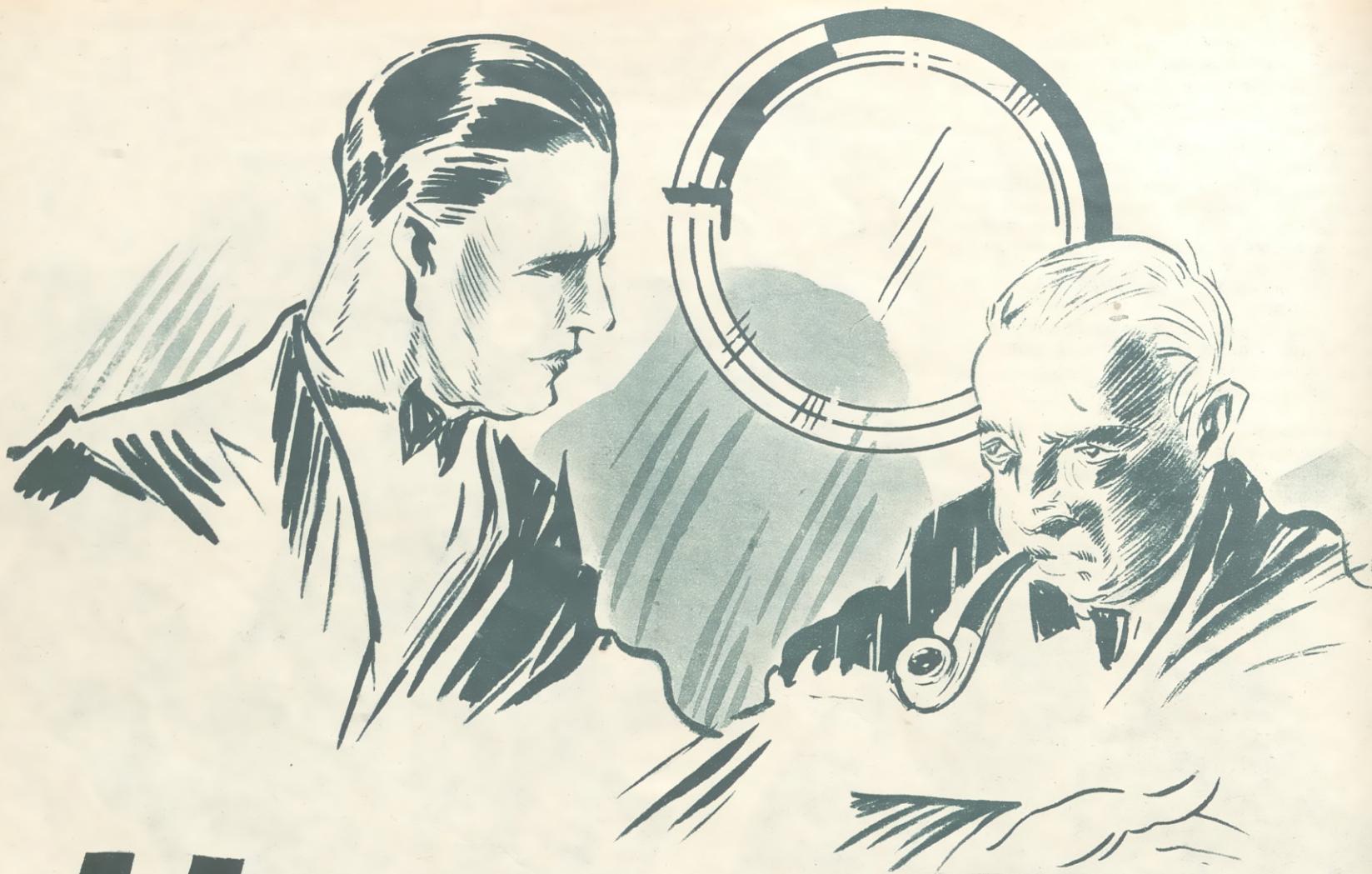
—El Estado se ha empeñado en demostrar que no sirve para enseñar. Y ya se van convenciendo de ello hasta los más recalcitrantes.

—Así y todo, la República, en materia de enseñanza, es en lo que hace más hincapié.

Don Rufino se sonrió un rato antes de contestar:

—Sí, sí. Ya sabe usted que los pedagogos de la izquierda se habían alzado con la autoridad máxima en asuntos de educación, y cabalmente tres ministros especializados para el caso en la Institución Libre de Enseñanza son los que han conducido a la enseñanza, en todos sus grados, al estado deplorable en que hoy se halla. Anoto el hecho porque nuestros adversarios coadyuvan así inconscientemente a crear un estado de opinión contrario al monopolio docente del Estado, y favorable, por tanto, a la libertad de enseñanza, que, en otras ocasiones, defendieron airados los tiranuelos de ocasión que ahora padecemos.

Y, claro, yo comprendí que tenía razón.



Una aventura

(Cuento de Slavín)

EN el salón de primera clase de un gran vapor que había zarpado el 31 de Diciembre del puerto de Batum se había reunido un grupo de personas de diferentes nacionalidades. Como suele suceder en todas las travesías, habían hecho rápidamente conocimiento unas con otras, y ahora esperaban, en amor y compañía, la entrada del nuevo año. En el fondo del salón había tomado asiento una elegante damita de Tiflis, de rostro pálido y ojos rasgados, que incesantemente charlaba sobre moda con su vecina. Junto a ellas, un viejo oficial de Marina retirado, la pipa entre los labios, pedía al *stewa d*, con voz de mando, un coñac tras otro coñac. Era parco de palabra, y a los avances de su vecino, un joven y rico banquero, sólo contestaba con «sí» y «no». La esposa de éste tampoco era expansiva, y únicamente de vez en cuando murmuraba al oído de su marido algunas palabras en inglés. Aparte de estos pasajeros, se hallaban en el salón un caballero con aspecto de profesor, que despreciaba a los demás desde la cúspide de su sabiduría, y unos cuantos señores que a fuerza de ser insignificantes pasaban inadvertidos. Un poco más tarde se juntó a nuestro grupo un hombre joven, de nombre Georg K. Era apuesto, sano, alegre, y supo al instante infiltrar nueva vida entre los que allí nos aburríamos. Su ingeniosa conversación lo convirtió en el centro de nuestra pequeña reunión. Entre bromas y risas, propuso que con objeto de acortar el tiempo hasta la media noche cada uno contásemos una aventura que en idéntica fecha nos hubiese sucedido. El mismo estaba dispuesto a relatar-nos algo «espeluznante», y sin hacerse rogar comenzó su historia:

—Como podrán observar ustedes mismos, señoras y señores, soy un hombre de espíritu frío y equilibrado. Nada sé de trastornos nerviosos, y jamás me he entretenido en cavilaciones metafísicas. Soy químico de profesión, y terminé mis estudios en Alemania, donde trabé íntima amistad con un tal Enrique von Krammer. Durante cuatro años vivimos la misma vida, estudiamos en los mismos libros y bebimos las mismas cantidades de cerveza. Una vez que obtuvimos nuestros títulos, nos abrazamos conmovidos, y nuestras rutas se separaron. Al principio nos escribíamos de vez en cuando; después perdí a Enrique totalmente de vista. Un día, por casualidad, me enteré de que mi compañero de estudios se había casado y de que su mujer, a quien adoraba, había muerto al poco tiempo.

Un viaje de negocios volvió a conducirme, hacia fines de Diciembre, a Alemania, y decidí visitar a Enrique, que vivía solitario en su propiedad y se dedicaba a la agricultura. Al encontrarme frente a frente con un hombre prematuramente encanecido, de ojos hundidos y rasgos angulosos, casi no reconocí a mi rubicundo y lozano camarada de antaño.

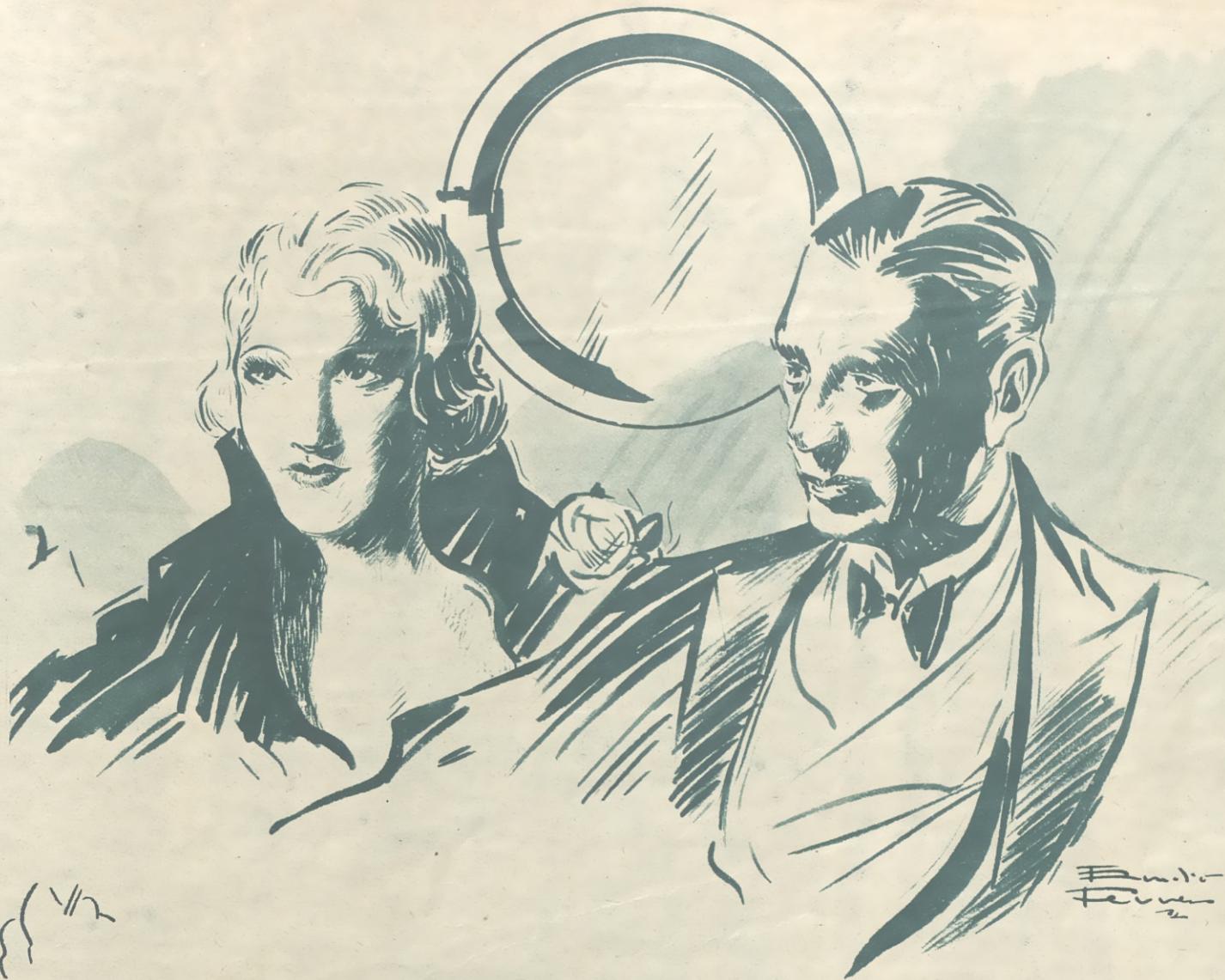
—Debo de haber cambiado mucho—con estas palabras me recibió en el umbral de su casa—. Habrás oído de las penas que el Destino...

—Desde luego—le interrumpí—; pero debes sobreponerte...

Después tuve que escuchar todos los pormenores de su breve felicidad conyugal y del trágico fin de su idilio. Mientras tanto, anocheció, y mi amigo no quiso ni oír hablar de mi partida. Acabé pasando con él los días de Navidad y hasta la noche de fin de año. Durante todo este tiempo había yo habitado una alcoba al lado de la de Enrique; pero el 31 de Diciembre llegó inesperadamente un tío suyo, al que tuve que ceder mi habitación. Se habilitó para mí el cuarto que había sido el tocador de la dueña de la casa.

—Todo sigue aquí en el mismo sitio—me explicó mi amigo al acompañarme a mi nuevo aposento—. Desde su muerte no he vuelto a pisar este umbral, y la servidumbre tampoco acostumbra a entrar aquí. Se asegura que el espíritu de Elena vuelve de noche a lo que en vida fué su estancia predilecta. Supongo habrás conservado tu espí-





espeluznante

ritu equilibrado y analizador y no te asustarán semejantes cuentos. Yo, por mi parte, me encojo de hombros, aunque en el fondo reconozca que el cerebro humano no abarca los misterios de un mundo del que todo ignoramos. ¿Dónde está trazada la frontera entre lo posible y lo imposible?

Cuando aquella noche, o mejor dicho, a la madrugada siguiente (pues habíamos festejado de lo lindo la entrada del nuevo año) pisé mi cuarto, reinaba en él semiobscuridad. Sólo una luz alumbraba debajo de una pantalla roja. Encendí un cigarrillo, y me dejé caer en un butacón delante del gran espejo del tocador. Un pensamiento acudió a mi mente:

«¿Cómo habrá sido la mujer que tantas veces se miraría en este espejo?»

Aunque parezca extraño, no había logrado ver ningún retrato suyo durante mi permanencia en aquella casa. De pronto levanté la vista, y ¡cuál no sería mi espanto al ver reflejado en el espejo, junto a mi cara, el rostro

de una mujer! Rápido, me volví. Detrás de mí, en el cuarto, no había nadie. Volví a mirar al espejo, y de nuevo vi junto a mi cara, cadavéricamente pálida, una cabecita de mujer nimbada de rizos rubios. Como paralizado permanecí en mi sillón, y de hito en hito contemplaba el rostro del espíritu—porque ¿quién otro nombre podría darse a tal aparición?— En la mejilla derecha pude observar una pequeña cicatriz, que nada restaba a la belleza de mi visitante nocturna. Me sobrepuse a mi terror. Miré de nue-

vo en torno mío. ¿La puerta? Estaba cerrada. Yo mismo había echado la llave al entrar en el cuarto. Un escalofrío sacudió mi cuerpo. Ya casi no era dueño de mis sentidos. Estuve a punto de precipitarme al pasillo pidiendo auxilio; pero me abstuve, pensando que era absurdo despertar a toda la casa por mi alucinación. Resolví volver a hacer la prueba, para ver si de eso se trataba en realidad. Temeroso, me acerqué al espejo, y lentamente sentí cómo se iban erizando mis cabellos, porque del espejo me sonreía de nuevo el dulce rostro femenino.

Me desvestí al vuelo. Me tiré en la cama y me tapé la cabeza con la colcha. Al cabo debí dormirme. A la mañana siguiente me vestí sin atreverme a acercarme al misterioso espejo.

«Si de día vuelvo a ver la cara del fantasma—pensé—, me volveré definitivamente loco.»

Nunca en mi vida me he dado tanta prisa con mi *toilette*. Cuando fui a buscar a Enrique para preguntarle si su mujer tenía una cicatriz en la mejilla, me contestó asombrado que sí...

—¡Vaya una aventura espeluznante! ¡Qué espanto!—se lamentaron a coro las señoras del barco. Pero en esto el reloj dió las doce campanadas, nuestras copas se llenaron de espumoso vino y todos nos deseamos suerte, felicidades, éxito en el nuevo año y la serie de amabilidades de rigor. Después de un rato de barullo y de general excitación, se calmaron los espíritus, y los pasajeros fueron retirándose. Sólo quedaron el imponente profesor, que volvió a hundir de nuevo sus narices en un periódico, y el viejo marino con un nuevo coñac.

Yo le pregunté al narrador:

—¿Le contaría usted a su amigo su aventura nocturna?

—¡Claro!—fué la contestación.

—¿Y qué le dijo?

—¿El? Me condujo a la habitación, escenario del acontecimiento inverosímil. «¿No querías ver un retrato de mi adorada mujercita?—me dijo— ¡Aquí lo tienes! Es maravilloso. Parece que está respirando.» Y me mostró colgado de la pared, justo frente al espejo, un retrato al óleo, que yo no vi de noche en el cuarto casi obscuro. El marco marrón se confundía con el empapelado de la pared.



CUANDO entramos, muy de mañana, en la iglesia de Jesús ya está llena de fieles. Frente a la imagen sagrada se arrodillan las viejecitas, cuyos labios mueve el fervor de la oración; la mozalbilla ternezuela, que tocada con su blanco pañolillo musita una plegaria; la mujer de tipo pueblerino, que permanece insensible a los ruidos de fuera y extasiada pone sus ojos en el altar, y el caballero de severo atavío, que en los comienzos del día entabla su místico diálogo con Cristo. El rezo de los madrugadores llega a nuestros oídos como suave rumor de afanosas abejas. La oración de los fieles se une a los cantos litúrgicos y a las plegarias de los padres capuchinos, que ya hace horas comenzaron sus cristianas tareas. Esta actividad religiosa, en este célebre templo madrileño, nos recuerda las palabras de David, el cual dijo «que para negociar con Dios en la oración, la primera del tiempo que sea de mañana: *mane exaudies vocem meam*, porque entonces está el espíritu más quieto y desembarazado de las imágenes y cuidados terrestres, y más ligero para contemplar las cosas celestiales, y porque lo que de mañana se hace parece que se toma por primero y principal negocio, a quien se da lo mejor del día.»

La amabilidad exquisita de los padres capuchinos ha hecho fácil la tarea del periodista. Hace años, cuando estaban paralizadas las obras de la iglesia, el reportero llamó también a la puerta, en afanes de noticias. Nos acompañó en nuestra visita al templo un fraile bondadoso, de larga, abundante y blanca barba, que cala sobre su pardo sayal como alba gavilla de mies. Era hombre de plática sencilla y profunda, y sus palabras tenían un aire paternal y sugestivo. A su mirada franca y noble se asomaba un alma limpia y candorosa, que me recordó las palabras de fray Alonso de Cabrera: *Quoniam in malevolam animam non introibit sapientia* («Porque en el alma taimada y maliciosa no entra la sabiduría.»)

Visitó con el padre la cripta de la iglesia, y el noble anciano me indicó el sitio donde había de ser enterrado. Y noté en los ojos y las palabras del fraile un acento de dicha y esperanza. Ahora, al preguntar por él, un hermano me ha respondido: «Murió hace unos años en Bilbao.»

Los padres que rescataron la imagen

El padre Buenaventura, al cual sigo los pasos por las naves y galerías de la iglesia, es joven, de ojos grandes, de ademanes llenos de cordialidad y de palabra ingenua. En sus cabellos no hay ese luto de la vejez que son las canas. Hombre de espíritu, su habla es más bien escasa que excesiva.

—¿Desde cuándo está en Madrid la imagen de Jesús, que tanto se venera?

—Desde el año 1682, que fué rescatada en Africa del poder de los moros.

Y el padre Buenaventura nos entrega un librito del padre Santibáñez, con las noticias y dramáticos accidentes acaecidos para rescatar la imagen del Nazareno.

«Según la crónica de la orden de la Santísima Trinidad—dice el padre Santibáñez—la pérdida de la fortaleza de Maamora, en Africa, impresionó más al monarca Carlos II que a sus ministros, y queriendo reparar el mal que éstos no habían sabido evitar,

El fervor y devoción que sienten los madrileños por el Cristo de Medinaceli.

Frente a la sagrada imagen se arrodillan la viejecita temblorosa, la tierna mozalbilla, la mujer obrera, la dama de alcurnia y el caballero de severo atavío.



↑ La sagrada imagen de Jesús Nazareno, que se venera en la iglesia de Jesús. Mañana, primer viernes de Marzo, se celebra su festo anual

Las puertas del templo se ven llenas de fieles en los primeros horas de la mañana. La muchedumbre forma los viernes largas hileras en la calle



llamó al padre provincial de los trinitarios descalzos y le hizo saber su real voluntad, que era se procediese cuanto antes al rescate de los soldados y objetos sagrados cautivados en la fortaleza, y que para ello se publicase un nuevo rescate.

Acostumbrábanse a hacer éstos, llamados también redenciones, de tarde en tarde, porque exigían mucho dinero, que había que ir poco a poco atesorando con las limosnas ofrecidas por los fieles. La última redención sólo hacía cuatro años que se había llevado a cabo; pero las órdenes del rey no permitían dilación, y para darlas pronto cumplimiento comisionó el padre provincial a los reverendos padres fray Miguel de Jesús María, fray Juan de la Visitación y fray Martín de la Resurrección, a quienes se unió en Ceuta fray Pedro de los Angeles, hermanito lego de santa vida, el cual llevaba diez y ocho años en Africa, dedicado a la redención de esclavos, y a estos heroicos religiosos debemos el que nuestra veneranda imagen no pereciese en las llamas encendidas por aquellos bárbaros e irreconciliables enemigos de Jesucristo.»

El desfile—lento y silencioso—de fieles en las primeras horas de la mañana

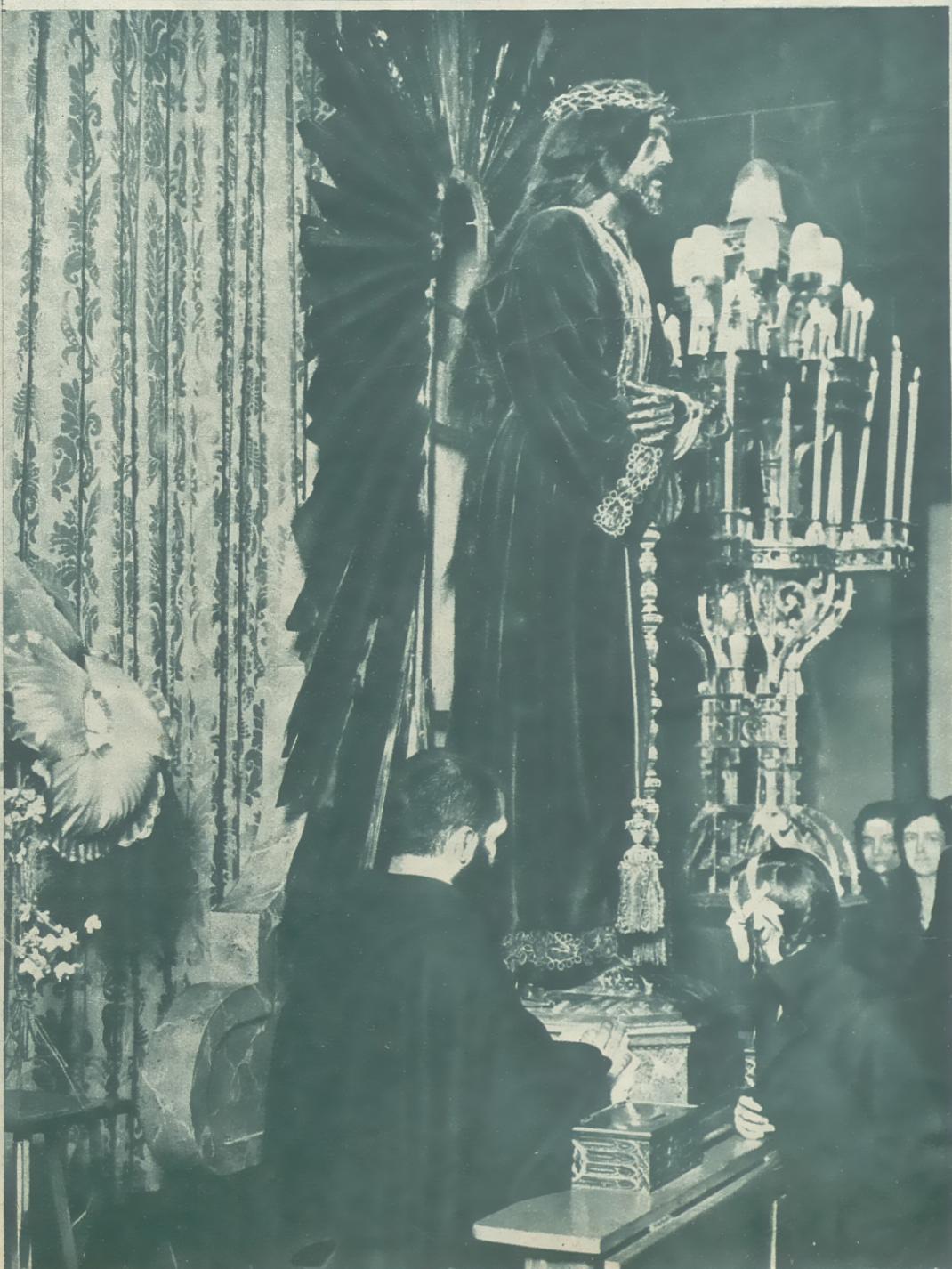
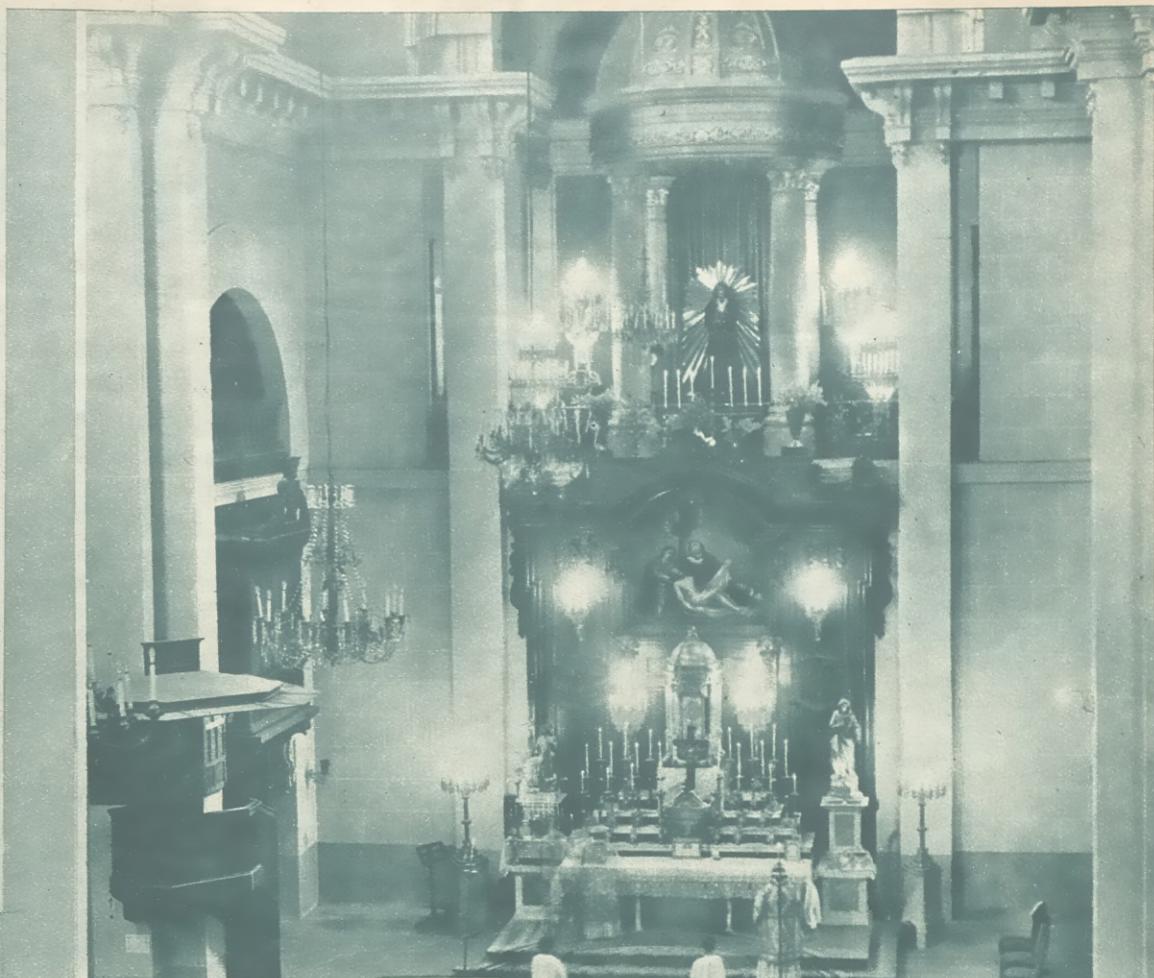
—¿Cuántos padres capuchinos hay al servicio de Jesús?

—Veinticuatro.

—¿Y esclavos de la imagen?

—Cerca de tres mil—me responde el padre Buenaventura—. Casi todos de Madrid, aunque hay también esclavos en París, en Túnez, en las Baleares y

Todas las clases sociales acuden al templo a hacerle sus plegarias a Jesús. Frente al camarín de la sagrada efigie se postra desde la humilde obrera a la dama de alcurnia



En las hileras interminables de fieles que aguardan el momento de besar los pies de Jesús, se destaca a veces la figura pueril de una niña que ofrenda al Maestro su plegaria y su fervor cristiano

en América, pero en número más reducido.

—¿Qué clase social siente más fervor por el culto a este Nazareno?

—Todas. En las hileras interminables de fieles que aguardan el momento de besar los pies de Jesús verá

usted confundidos el señor de alcurnia con el obrero, la dama aristocrática con la muchachita que gana cosiendo su jornal, y la mujer de servicio con la señorita. Todo lo que constituye lo que se denomina el pueblo acude fervorosamente al camarín del Sagrado Nazareno a rezarle y hacerle sus plegarias. Y día tras día aumenta la devoción hacia el Señor. En vez de entibiarse la piedad y el amor a la divina efigie, se acrecienta considerablemente, y a los pies del Sagrado Jesús se postran los fieles, tomando parte en las amarguras del Señor y meditando en sus dolores.

—¿Y la cripta de la iglesia está terminada?

—Sí, y está dedicada para la catequesis, a la que asisten todos los domingos trescientos niños.

Y en tanto el padre Buenaventura facilita a mi compañero Cortés su tarea de sacar unas fotografías del camarín, yo presencio el desfile de fieles—lento y silencioso—, que llenan de ósculos la efigie. Una madre, que lleva su niña de la mano, al llegar junto al Cristo, levanta blandamente en brazos a la pequeñuela, y la chiquilla alarga su boquita para pegar sus labios inocentes y puros, y besar repetidas veces los pies doloridos de Jesús.

JULIO ROMANO

(Fots. Cortés)



Toros

EMPEZÓ LA TEMPORADA

Miguel Palomino, «Niño de la Estrella» y «Torerito de Triana».-Cinco novillos de Murube y uno de los herederos de Esteban Hernández

Lleno rebotante.—Los toros "no dan cornadas".—La concesión de orejas.—Pares y nones.—Magnífica novillada de doña Carmen.—Faltan cinco orejas



«Torerito de Triana» durante su faena en el toro del que cortó la oreja



«Niño de la Estrella» en un pase de pecho a su segundo enemigo (Fots. Alfonso)



Palomino rematando un quite en el primer toro

La afición

No engaña. Que cada día aumenta el número de espectadores, es indudable. La prueba fué el rotundo llenazo que tuvo la Empresa. Ni los problemas sociales, ni el paro obrero, ni las proyectadas revoluciones, ni las diferentes ideologías políticas de los aficionados, pueden contrarrestar «eso» que se llama «afición»; el pasado domingo, don Eduardo Pagés, gerente de la Empresa, sonreía desde su palco viendo el entradón tan formidable que cuajaba las localidades del viejo y simpático Circo.

¿Los toros dan cornadas?

Algunas veces, y quizás por equivocación o por compromiso. Si los toros «calasen» cada vez que «tropiezan», raro sería el matador de toros o novillero que llegase a sumar en la temporada la cifra de setenta o cuarenta corridas toreadas. No. Los toros no dan cornadas, o «dan» las menos. Porque si hiriesen cada vez que pueden—o deben—, pronto se acabaría el escalafón taurino. No. Los toros no dan cornadas, ni matan, salvo en rarísimas excepciones. Lo comprobé el pasado domingo.

Niño de la Estrella estuvo «cogido» toda la tarde. Sufrió algunas volteretas y serios achuchones. Consiguó salir por su pie de la Plaza. *Torerito de Triana* también estuvo «colgado» de los pitones durante su actuación por su codilleo y por su manifiesta ignorancia, y también salió por su pie de la mezquita taurina. *Regaterín Chico* fué «trincado» por el novillo que abrió temporada y plaza, que le tiró 7.512 cornadas, le partió el vestido de torear por diferentes sitios y milagrosamente no le rompió la piel.

Las orejas

El diminuto diestro *Torerito de Triana* cortó la primera oreja de la temporada en Madrid.

Oreja que ha de repercutir en provincias como un alegre campanilleo de gloria. Nos alegramos de los éxitos de los buscadores de oro; nos complace que se recompense y premie el valor y la voluntad; pero nos entristece el que en la Plaza de Toros de Madrid, la Plaza eje del mundo, la que da, quita y contrasta los valores taurinos y la que—hasta hace años—gozó de un serio prestigio como «ecuánime y exigente»... conceda orejas, como quien en Carnaval regala *confetti*. No. No podemos estar de acuerdo con el dignísimo presidente de la corrida, ni con el inteligente asesor, cuyos nombres omitimos. No. No podemos ni debemos «coincidir en la concesión de esa oreja regalada y no ganada». *Torerito de Triana* podrá llegar a ser un matador de toros cumbre, una figura del toreo. ¿Quién sabe? Pero *Torerito* no ganó la oreja cortada y concedida.

—No?

—No, lector amigo. El trianero no sabe torear con el capote, ni tiene idea de «eso». Es codillero y ratero; no para ni templa. No adelanta la «pierna de salida», ni la deja muerta. No se pasa por delante al enemigo, que, mandado y dominado, debe quedar en el terreno «que quiera» el matador para repetir el lance.

El menudo diestro es un imitador de Manolo Belmonte—a quien se asemeja—. Con la particularidad de que aquél toreaba y paraba más, mucho más; era más clásico y más puro dentro de su esfera. En *Torerito* todo es voluntad y dinamismo, marrullería y martingala, habilidad y movimiento, sonrisas y órdenes. Y esa oreja, cortada en la primera Plaza de Toros del mundo, puede o podrá perjudicarlo.

Pares y nones

Organillero, terciado, bravo, noble y suave; mogón del derecho. Palomino el *Desigual* lo aprovechó bien al torearle quieto, ceñido y mandón con la muletila. Un pase de pecho fué superior de toda superioridad. Lo mató de una estocada en lo alto, entrando recto y con fatigas. Fué ovacionado, dando la primera vuelta al ruedo. En cambio, estuvo distanciado, movido y prudente con el capote. ¿Qué le ocurrió con *Barquillero*? (cuarto de la novillada, y de los herederos de Esteban Hernández). Cariavacado era el rumiante, al que Palomino toreó quieto y artista. Sin embargo, la faena muleteril fué detestable. Los machetazos, la indecisión, el jugar el piquito de la franela, el «alobamiento» y la prudencia dieron lugar a que el público exteriorizase su descontento. ¿Qué tenía *Barquillero*? ¿Por qué no le llegó (!!), dominó y toreó, siendo «torito» el enemigo? ¿A qué vinieron esa serie de medios pases, machetazos y torear «por delante» sobre las piernas? Matando, no hablemos. «Varios» pinchazos desde largo, entrando cuarteando y sin pasar el «fielato», para terminar con un espadazo entero y defectuoso.

En su primero, toreó de capa mal; bien y finamente en su segundo. En aquél muleteó cerca, valiente y artista; en éste, con injustificadas y censurables precauciones. Por eso a Miguel Palomino hemos de denominarle el *Desigual*.

La buena «estrella»

Indudablemente, la tiene el *Niño de la Estrella*. Varias veces fué cogido y volteado; muchas, atropellado

y empujado. Su labor fué guiada y protegida por la diosa Fortuna. Su constante intervención en la lidia, «cruzándose» con sus enemigos en sitios y querencias inverosímiles, son impropias e inexplicables en un novillero puntero, al que el público madrileño ha concedido «un crédito profesional». Pero no se puede abusar de ese crédito abierto, porque es muy peligroso para un artista.

En su actuación no hizo nada que obligue a gemir a la Prensa ni que revolucione el cotarro pitonudo. Una actuación vulgarísima y habilidosa. La faena equivocada y y distanciada con tan noble animal; la muerte rápida, producida por un «meneo» caído, atravesado, entrando y saliendo con toda «tranquilidad». Muerte del murubeño y silencio—muy elocuente—del público. Nuevas faenas, iguales a las anteriores, en su segundo—*Campanito*, quinto de la tarde—que se traía una cuna, que más que «cuna» era una cama de matrimonio. Pero *Campanito* fué inofensivo. En cambio, Silvino Zafont, *Niño de la Estrella*, miraba preocupado la cornamenta murubeña: echó sus cálculos, tiró sus líneas, se atropelló y distanció... y después, en varias dosis, suministró unos cuantos «pinchacillos» que hicieron más daño en la reputación novilleril del ejecutante que en el peludo cuero del bovino. Descabelló, por fin, y acabó su cometido el *Niño de la «fugaz» Estrella*.

La contra-oreja

Sexto de la tarde. Cierra plaza. Es mogón del derecho, terciado y precioso. Un novillo que «trae» en el morrillo cien mil pesetas.

Torerito hace el más completo de los ridículos al tratar de torearle. El que no sabe, no puede torear. Codilleando y brincando, el trianero «se defiende» en tres acometidas. En la cuarta el capote flamea en el pitón de *Diano*. Un quite y nueva pérdida de la tela. Nuevos saltos demostrativos de lo «verde» que está el orejeado diestro. Los peones trabajan a «dos manos y a destajo». El matador sigue dando mantazos y perdiendo el engaño en los remates.

El cornudo, un bravísimo ejemplar de la raza bovina, trae, lo repito, veinte mil duros en el morrillo. Es el enemigo ideal—mogón—para armar una revolución y vivir de ella varios años. Nada, no pasa nada.

Diano—enhorabuena, doña Carmen—toreó a *Torerito* y éste pinchó una vez a *Diano* y más tarde le metió un espadazo entero y defectuoso. El novillote se murió y *Torerito* se fué... pero sin los cien billetes grandes que *Diano*—toro aristocrático—le ofreció.

Resumen

Se «cortó» una oreja y se debían haber «ganado y cortado»... ¡¡SEIS!!



SANA ALEGRIA

No hay deber higiénico más agradable que el de limpiarse los dientes con **Dens** todos los días. El ver cómo luce después la blancura del esmalte, el notar la boca limpia y cuidada y el aliento fresco, contribuyen a la sana alegría de vivir. Ese bienestar lo proporciona **Dens** con su sabor a menta dulce, su acción suave y su poder antiséptico.

DENS



TUBO, 2 PTS.

PEQUEÑO, 1,25

TIMBRE APARTE

POCAS entidades políticas del mundo ofrecen tan grande interés como este conglomerado de países (Bohemia, Moravia, Silesia, Eslovaquia y Rusia Subcarpática) que forman, desde la guerra europea, la *Ceskoslovenska Republika*, o República Checo-eslovaca.

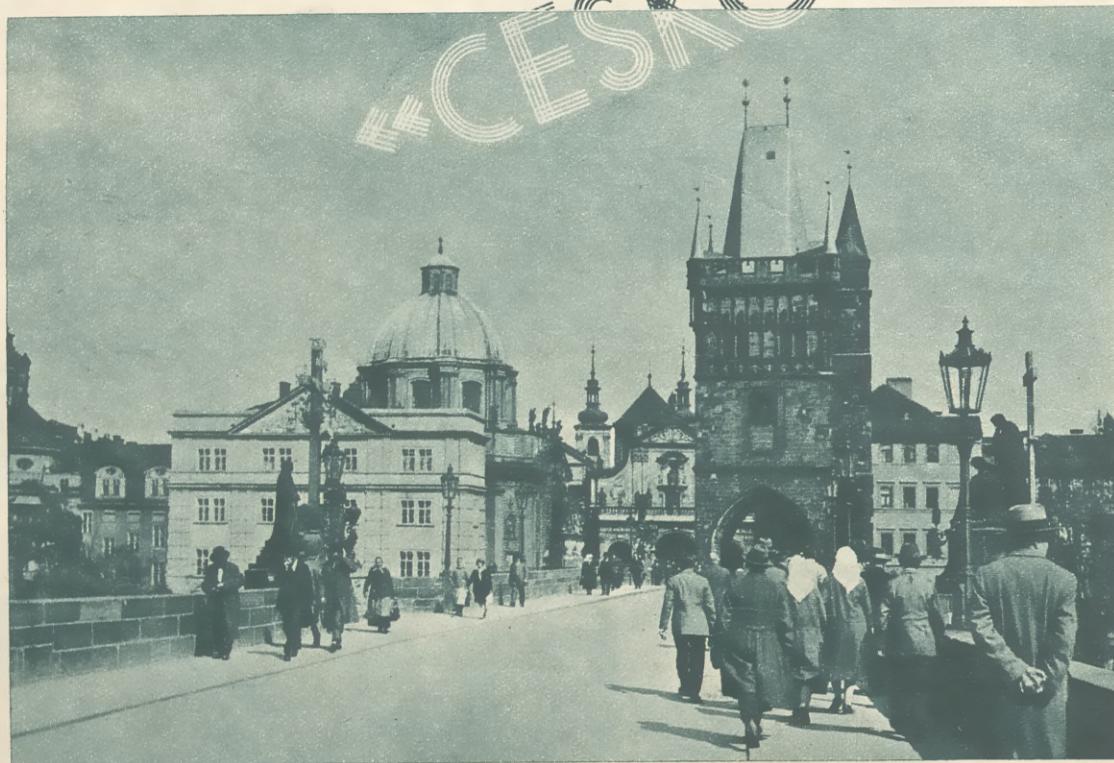
Analogía de intereses, comunidad de conveniencias e igualdad de destinos—más que vínculos étnicos e históricos, justificativos de una verdadera «nacionalidad»—, han dado origen al surgimiento de la nueva potencia. En efecto: checos, eslovacos, magyares, alemanes y rutenos viven en los límites del moderno Estado; idiomáticamente, eslovacos y checos, aunque semejantes, no son iguales; por religión, se clasifican los checoslovacos en católicos romanos,



Puente de Carlos IV. Al fondo, el Palacio Real

PAS
POR
MUN

CESKOSLOVENSKA



Otro bello aspecto del puente de Carlos IV



↑ Fachada principal del Teatro Nacional de Praga



católicos griegos, protestantes de diversas sectas, israelitas, católicos viejos, ortodoxos griegos o cismáticos, etc; en la Historia, Bohemia, Moravia, Silesia y los demás territorios hoy integrantes de Checoslovaquia han pasado por distintas dominaciones y muy diversos trances, no existiendo ningún Estado que aproximadamente comprendiera los países hoy unidos, hasta que en el siglo IX se estableció el llamado Imperio de la Gran Moravia, incluyendo en sus límites comarcas pertenecientes a Polonia, Sajonia y Panonia.

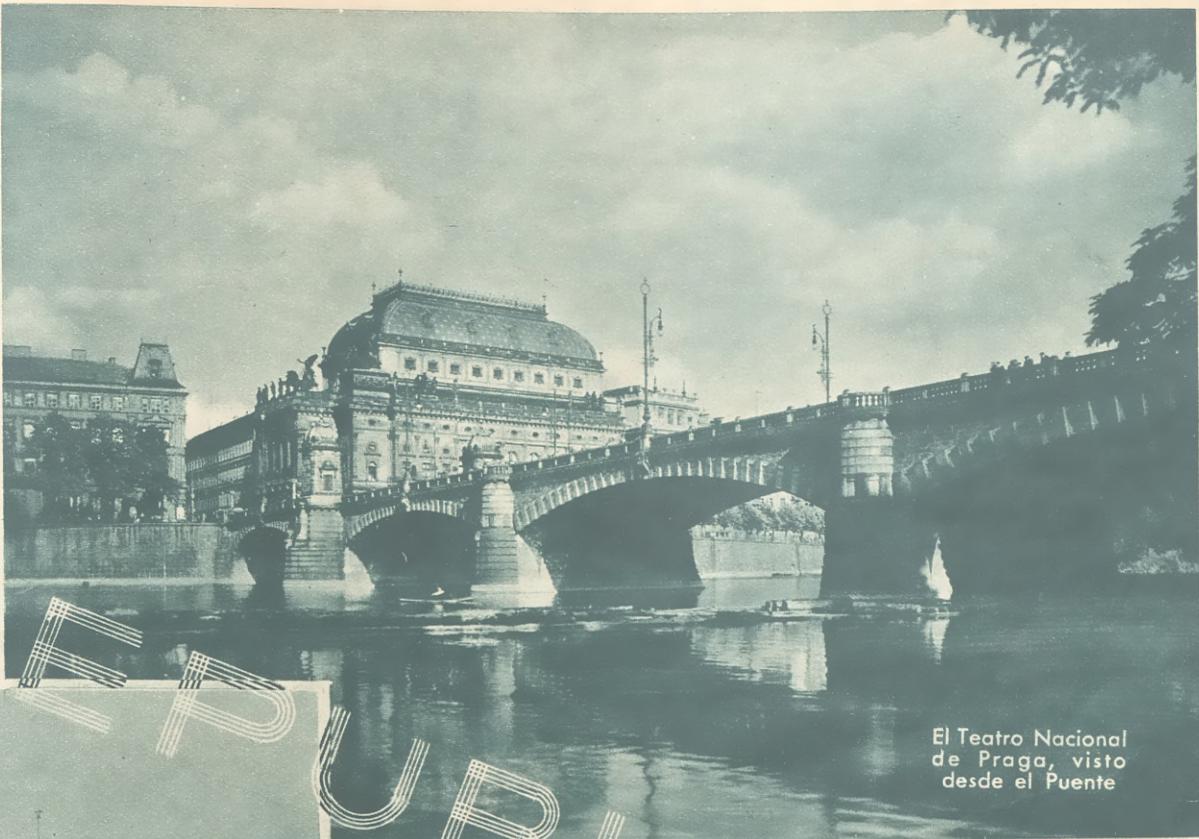
Estas regiones fueron teatro, durante largas centurias, de guerras encarnizadas. Nadie, al contemplar ahora estos magníficos paisajes, plácidos y rientes, sospecharía que aquí se libraron batallas sangrientas, no sólo contra los extranjeros, sino también entre los distintos bandos indígenas. Estos rincones maravillosos, estos valles de Pizeň, de Orava, los montículos donde se alza el hermoso castillo de Stamberk, los silenciosos bosques de Bohemia, las majestuosas cumbres del Alto Tatras, lagos tranquilos como el del Diablo, sinfonías de nieves cual las del Snieska, en los Montes de los Gigantes..., todos estos parajes donde hoy reina la calma se estremecieron un día, muchos días, a lo largo de los siglos, con el estruendo de las armas, los lamentos de los heridos, las quejas de los derrotados y los gritos jubilosos de los vencedores.

Por aquí desfilaron los lucidos ejércitos de Samo, el príncipe franco triunfador sobre los ávaros; de Dagoberto, enemigo del anterior y derrotado por él; de Rotislav, el cristiano; de Svatopluk, rival afortunado del germánico rey Arnulfo; de Boleslao el Cruel, asesino de San Wenceslao; de Sobieslao I, vencedor de Lotario, emperador de Alemania; de Premysl Otakar II, el glorioso; de Fernando I, católico hermano del catolicísimo Carlos V de Alemania.

Bajo los Habsburgos, Bohemia, Silesia, Moravia y Eslovaquia fueron laborando en pro de su independencia. La innumerable serie de sus mártires comprende nombres gloriosos como los de Juan Amós Komesky y Havelicek. Antes de la guerra europea y durante ella, el sabio profesor Massaryk, con admirable actividad y habilísima diplomacia, condujo la causa checoslovaca al puerto seguro de la independencia.

Hoy, esta República es una potencia respetada, reconocida plenamente por todos los Gobiernos, amparada por los Tratados y que pesa considerablemente en la política internacional. Abarca un territorio de 140.352 kilómetros cuadrados y una población de unos catorce millones de habitantes. Sus bellezas naturales hacen de ella lugar propicio al turismo.

LOS EL DO R R E P U B L I C A



El Teatro Nacional de Praga, visto desde el Puente

Hay rincones curiosísimos y parajes admirables: valles de Mengusov, Vach Lubochna, Tyn, Stramberk, Orava, Melnik, Podmolky...; márgenes del Danubio, el Morava, el Váh, el Elba, el Hornad, el Ipel, el Vltava...; montañas como las de los Gigantes, Montes Metálicos y cordillera carpática, donde el Alto Tatras se eleva hasta los 2.663 metros, y donde hay grutas interesantísimas, como las de Demánová.

Si rica es en encantos naturales Checoslovaquia, no es menos digna de estudio por las obras humanas que hay en su suelo. Praga, la capital, es una ciudad bellísima. *La de las cien torres*, como ha sido denominada, alza, a orillas del Río Vltava (Moldava) monumentos notabilísimos. La parte más antigua de la



Torre del Ayuntamiento. A la derecha, la iglesia de Santa María



Fachada principal del Ayuntamiento de Praga



población (Staré Město, en checo) fué construída hacia 1233, en la margen derecha del río, y los barrios de Malá Strana y Hradacny, en la izquierda. Luego fueron agregándose otros, tales como el Nove Město, o Ciudad Nueva, edificada en 1348, y, por la reunión de ellos, en 1784, se tuvo el núcleo de la Praga contemporánea.

Por su belleza arquitectónica merecen ser mencionados el Ayuntamiento de la Ciudad Vieja, la Iglesia de Nuestra Señora de Tyn, el Museo Nacional de Bohemia—digno ornato de la plaza de San Wenceslao—, el Národní Divadlo o Teatro Nacional, el Teatro Alemán, la Universidad, los templos de San Nicolás Emaus, Santo Tomás, Loreto, el Salvador, San Juan y San Ignacio. Hermosos son los castillos de Hradacny, donde reside el Presidente de la República, y de Belvedere, residencia construída por Fernando I para su esposa, la reina Ana.

Mención aparte merece el puente de Carlos IV sobre el Moldava, hecho a mediados del siglo XIV. Tiene una longitud de más de quinientos metros; consta de diez y seis arcos y remata en dos torres góticas, en una de las cuales, la de la Plaza de la Santa Cruz, fueron expuestas las cabezas de los veintisiete caudillos checos derrotados en la Montaña Blanca; magníficas estatuas barrocas adornan este puente, el mejor, sin duda, de los once que tiene Praga sobre el Moldava.

Otras poblaciones checoslovacas ofrecen también interesantes aspectos y son muy visitadas: Bratislava o Presburgo, uno de los baluartes más firmes del espíritu de independencia; Pilsen, ciudad industrial, célebre por sus fábricas de cerveza, y cuyo nombre lleva una clase de dicha bebida; Brno, Kosice, Poprad, Komarno y veinte más, muy importantes por diversos conceptos.

La República camina por vías de prosperidad. Su industria florece, y, alejado el peligro de la guerra que durante años ensombreció su horizonte, el pueblo checoslovaco da pruebas de progreso tan grandes como la reciente Feria de Muestras de Praga.

Cábenos también la satisfacción de que, pese a la gran distancia que geográficamente separa a ambos países, las relaciones culturales checoespañolas son estrechísimas y aumentan de manera incesante. Los españoles hallamos en aquellos territorios atenciones que nos obligan a profunda y sincerísima gratitud

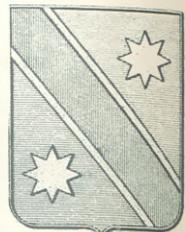
LUIS HERNANDEZ ALFONSO

Familias y Blasones

Linajes de Baleares

Arrom

Es una de las nobles estirpes de Mallorca, que se estableció en los tiempos de la conquista. Juan Tomás Arrom formó en las huestes del rey Don Jaime I, y en el repartimiento de tierras efectuado el año 1232 se le asignaron las alquerías de Otromax y Benicompard. Digno de especial memoria es el capitán Andrés Arrom, que peleó contra los turcos en el célebre combate naval de Lepanto, el año 1571. Escudo azul con banda roja pefilada de oro, acompañada por dos luceros de oro.



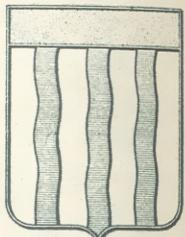
Cotoner

Ilustrísima Casa de origen italiano establecida en Mallorca en el siglo xv. Bernardo Cotoner fué reconocido como caballero noble en 1463. Don Antonio Cotoner ocupó el alto cargo de embajador y fué armado caballero por el rey Felipe II. Los hermanos don Rafael y don Nicolás Cotoner y Oleza, caballeros de la Orden de San Juan, ocuparon el trono de los grandes maestros soberanos de Malta. El teniente general don Fernando Cotoner y Chacón fué creado marqués de la Cenia, por sus extraordinarios servicios, en 1871; título elevado a la grandeza de España en 1882. Armas: en campo de oro, un algodonero con cinco ramas floridas.



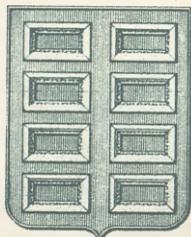
Gual

Los de esta familia han pertenecido al estamento militar de Mallorca y a su famosa cofradía de San Jaime, desde el siglo xiv. En 1489, los Gual obtuvieron confirmación de su nobleza; ocuparon el cargo de jurados desde 1534, y en 1580 fué armado caballero Pedro Gual de San Jordi. Especial memoria merece el teniente general don Gregorio Gual y Pueyo, gobernador militar de Menorca, capitán general de las Islas Baleares. Esta Casa ha entroncado con los Vives de Cañamás (condes de Faura), Salas, Cotoner, Boxadors, Verí, Doms de Torrella y otras familias distinguidas. Escudo de plata, con tres palos ondeados azules; el jefe de oro.



March

Linaje de rancio abolengo catalán, originario de Tarragona, al cual han pertenecido el insigne poeta Ausias March; don Buenaventura March y Sangenís, creado barón de la Torre de Endelsa, antiguo señorío de su Casa, en 26 de Abril de 1801; don Salvador March obtuvo reconocimiento de nobleza en 1751, y digno de especial mención es el reverendísimo señor don Acacio March, obispo de Orihuela, en 1680. Berengario March pasó a la conquista de Mallorca con el rey Don Jaime I y fué heredado con la alquería de Benicalam en Montueri. También descienden de esta familia los marqueses de Casa Pizarro y otros títulos. Escudo rojo, con ocho marcos de oro.



Oleza

Su filiación se remonta a Jaime de Oleza, señor de la villa de su nombre en Cataluña, procurador del rey Jaime I, que pasó más tarde a la conquista de Mallorca. Desde el siglo xiii figuran en el estamento militar, y desde su fundación en la cofradía de San Jorge, don Francisco de Oleza fué armado caballero por el emperador, en Monzón, el año 1534. Don Salvador de Oleza y Sureda casó con doña Quiteria Ballester y Garau, señora de Mahuyar, de Binibasí en Solier y de Atsona en Manacor. Don Nicolás Ballester de Oleza fué caballero de Alcántara en 1717, y don Nicolás de Oleza y Dezcallar ingresó en la de Malta y fué bailío de Mallorca. Don Jaime Oleza y Roselló, caballero de la Orden de San Juan, camarero de Su Santidad Gregorio XVI, dejó ilustre descendencia. Armas: en campo rojo, una rama de olivo de plata con seis hojas.



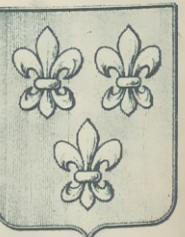
Salvá

Noble familia originaria de Villafranca del Panadés, establecida en Mallorca en la villa de Lluchmayor, Palma y otras localidades. Don Miguel Salvá fué caballero de Santiago en 1623. Y doña Paula y doña Catalina Salvá y Cardona ingresaron en el convento de Comendadoras, de esta misma Orden, con pruebas de nobleza, en 1610 y 1620. Don Miguel Salvá y Munar fué obispo de Mallorca, sabio y fino escritor, senador del reino, de las Academias de la Historia y de Ciencias Morales. Don Pedro Salvá Mulet y Montserrat se distinguió en las campañas contra los franceses en el regimiento de Infantería de Cantabria, con el grado de capitán. Armas: en campo rojo, el águila de oro exployada y coronada de oro.



Zaforteza

Esta familia desciende de Pedro Zaforteza, señor de los feudos de Santa Margarita y Hero, fundador del mayorazgo de su Casa en 1395. La representación entró por línea de hembra en la familia Burgues, unidos más tarde a los Quint, caballeros de la Orden de Malta, castellanos de Bellver y lugartenientes del virrey de Mallorca. Don Leonardo Burgues de Zaforteza y Quint fué caballero de Alcántara en 1637; otro don Leonardo ingresó en Calatrava, en 1638. Don Tomás Burgues Zaforteza fué creado marqués del Verger de Vinagrella, en 1708, y dejó numerosa descendencia. Armas: en rojo, tres flores de lis de oro.



EL CONDE DE BUSTURIA

¡No sufra Vd!

Da pena ver, a veces, con que resignación sufren, sobre todo, las señoras, sin tomar ningún remedio contra sus dolores. Estos sufrimientos producen estados de depresión y acaban por debilitar el organismo. No sufra Vd., pues, tome dos tabletas de Cafiaspirina que libran de todo dolor sin perjudicar en lo más mínimo el organismo.



Cafiaspirina

EL PRODUCTO DE CONFIANZA

Cuatro hombres, cuatro rutas y un solo ideal

Ante la contingencia de una crisis de Gobierno, los jefes de las cuatro minorías católico-nacionales de la Cámara han sido invitados para que expongan desde ESTO la posición de sus respectivas fuerzas.

He aquí las respuestas de los cuatro líderes:

El jefe del Partido Agrario, señor Martínez de Velasco, cargará con las responsabilidades del Poder, desde el que sería inflexible con las violencias de derecha o de izquierda.

EN su despacho hablamos con el jefe del Partido Agrario Español, don José Martínez de Velasco.

—Si los altos Poderes del Estado le ofreciesen la gobernación de España, ¿qué haría usted?

—Pues aceptar el Poder, por el convencimiento que tengo de que implantando nuestro programa llegaríamos a una era de paz y de tranquilidad, de la que el país está muy necesitado.

—¿Con qué otros grupos compartirían ustedes la gobernación del Estado?

—La contestación está hecha tan sólo con considerar que hay algunos partidos tan opuestos a mi manera de ver y concebir los problemas nacionales, que sería imposible con ellos todo régimen de convivencia. Pero, en cambio, no tendría límites mi deseo de unión con quienes compartiendo en todo o en parte mis ideas acerca de la forma en que hay que gobernar a España se prestasen a realizarla, aunque fuese con renunciamentos, en algunos casos, de su propia ideología que habrían de sacrificar en aras de los intereses generales de la nación.

—Siendo el Partido Agrario católico como lo es, ¿qué fórmula buscaría para hacerse compatible con la Constitución, que es de un laicismo integral?

—Con esa Constitución no gobernaríamos más tiempo que el puramente necesario para revisarla totalmente en muchos aspectos.

—¿Y esa revisión...?

—Sería completamente legal, dentro de los cauces que ella misma señala.

—¿Es su propósito el ponerse en contacto con el Cuerpo electoral tan pronto como ocupase el Poder?

—Evidentemente. Tan pronto como me hiciese cargo del Gobierno, y sin esperar a la promulgación de una nueva ley provincial o municipal, convocaría elecciones para suprimir de raíz esas Comisiones Gestoras, que llevan más de dos años funcionando interinamente como un escarnio para la voluntad popular.

—¿Qué posición adoptarían los agrarios frente al ambiente fascista que se está extendiendo y frente al dinamismo de los grupos extremistas?

—Ante todo movimiento, de la naturaleza que fuese—de derechas o de izquierdas—, que representase un principio de violencia, yo no adoptaría otra actitud que la de mantener, sobre todo, el principio de autoridad y la observancia de las leyes, que deben ser iguales para todos.

—¿Cree usted que la actual situación podrá prolongarse, o que se hundirá el Gobierno Lerroux en cualquiera de estos días por una votación adversa de las derechas?

—Eso depende de la actitud del propio Gobierno. Si da satisfacción a nuestros ideales o, al menos, muestra su deseo de servirlos, contará con nuestro apoyo. Pero si éste fuese incompatible con nuestra dignidad, por su negativa sistemática a atendernos, tendríamos forzosamente que romper con él.

Don Antonio Goicoechea, fundador y presidente de Renovación Española, no fia en la eficacia de las Cortes; pero está dispuesto a prestar apoyo a un Gobierno centro-derecha

Con la exquisita corrección y amabilidad que caracteriza todos los actos del insigne tribuno monárquico, accede el jefe y fundador de Renovación Española a contestar a nuestra preguntas:

—¿Cómo enjuicia usted el período político comprendido entre la constitución del Parlamento y el día de hoy?

—Han sido—nos dice—dos meses totalmente perdidos para el triunfo de los ideales que representan las derechas y para el logro inmediato de las conclusiones del programa mínimo que sirvió de base a la lucha electoral. Es lamentable; pero esa es la verdad desnuda y escueta.

—¿Espera usted que estas Cortes hagan algo práctico?

—No fio mucho en la eficacia de la labor de las Cortes. Por mi parte, tengo la conciencia tranquila y estoy seguro de haber hecho cuanto he podido para que variase el panorama antes descrito.

—¿Qué solución cree usted viable dentro de la situación actual, caso de que el Gobierno que ahora ocupa el Poder se declare en crisis?

—Cabía alguna otra solución de centro-derecha, que, por lo menos, haga honor a los compromisos contraídos y trate de realizarlos. Los elementos de derecha que se sientan con vocación de colaboradores y crean de buena fe que hay posibilidad de entroncar en situaciones deleznable y transitorias parte de nuestros ideales, es indudable que deberán contribuir personalmente a que la solución apuntada prevalezca. Desgraciadamente, yo no creo en la posibilidad de que por ese camino se llegue a nada provechoso, como no sea a una consolidación momentánea del orden público y de la paz social.

—Si las derechas llegasen a gobernar, con los radicales o sin ellos, ¿qué posición adoptaría la minoría de Renovación Española?

—Renovación Española, que por patriotismo no ha estorbado en su acción al Gabinete Lerroux, con mucha mayor razón se colocaría, respecto de cualquier Gobierno en que figurara una representación auténtica de las derechas, en una posición expectante y benévola. Para la realización de los ideales comunes siempre se podría contar con nuestra ayuda desinteresada.

El caudillo de la C. E. D. A., señor Gil Robles, dispuesto a gobernar sin vacilaciones y a llevar a cabo la reforma constitucional

Don José María Gil Robles, jefe de la C. E. D. A., es hombre de respuestas breves y categóricas, que nunca dice más de lo que quiere decir.

—Si después de la crisis que está en la conciencia de todos el Presidente de la República le encargase la formación de un Gobierno de derechas, ¿aceptaría el encargo?—le preguntamos.

—Desde luego, y sin vacilar—nos dice—. Me parece que con esto fijo claramente mi posición de modo que no deja lugar a dudas.

—¿Hasta qué partidos limitará usted la colaboración en el Poder con otros grupos?

—Eso no puedo concretarlo en absoluto. Lo que sí le digo es que el único límite sería el de la aceptación por esos grupos de mi programa de gobierno.

—¿Y cómo resolvería usted las discrepancias que existen entre su programa católico y la vigente Constitución laica y socializante?

—Pues las resolvería de una manera muy sencilla. Revisando la Constitución por los trámites que ella misma determina.

—Una vez en el Gobierno, ¿convocaría inmediatamente elecciones provinciales para sustituir a las Comisiones Gestoras?

—No sólo provinciales. Habría que ir lo más pronto posible a la renovación de todos los organismos provinciales y municipales de forma que respondieran al verdadero sentir de la opinión nacional.

—¿Qué posición adoptaría usted desde el Poder ante el movimiento de tipo fascista que empieza a notarse?

—Ya más de una vez he dicho los motivos que tengo para no ser fascista. Por consiguiente, mi relación con el fascismo sería la que se tiene con otro cualquier partido carente de coincidencia ideológica con aquel en que uno milita. Tal sería mi posición desde el Poder con relación al fascio. ¿Entendido?

—¿Y respecto a los socialistas?

—Conocida la doctrina socialista, no creo que sea preciso indicar cuáles serían nuestras relaciones con dicho grupo. Nosotros somos obreristas, pero no marxistas.

Ante lo ambiguo de la respuesta, insistimos apuntando la actitud francamente subversiva del socialismo y de otros grupos extremistas; pero el señor Gil Robles, que siente ya cercanas las responsabilidades del Poder y sabe lo que vale la discreción en ciertos casos, esquivó amablemente la respuesta.

De todos modos, ¡hay silencios tan elocuentes...!

Y hacemos al señor Gil Robles la última pregunta:

—Caso de producirse una escisión en el Partido Radical—Lerroux a la derecha, Martínez Barrio a la izquierda—, ¿formaría usted bloque con el señor Lerroux para gobernar o para apoyarle en la Cámara?

El dedo ha sido puesto en la llaga. La respuesta categórica se hace muy difícil; pero el jefe populista nos dice:

—Ya he manifestado que los únicos límites que pongo para gobernar en colaboración es que los que conmigo colaboren acepten mi programa de gobierno. Tal es mi actitud. Comprenderá usted...

Nada más. Hemos terminado el diálogo con el señor Gil Robles, que ha dicho más con el silencio que con la palabra.

El conde de Rodezno, jefe de la Comunión Tradicionalista, dice que los tradicionalistas están al margen de la política liberal; pero que saldrán a luchar contra el extremismo destructor de la sociedad cristiana

Cuando en uno de los salones del Secretariado de la minoría tradicionalista vamos a iniciar con el ilustre jefe de la Junta Suprema de la Comunión, señor conde de Rodezno, nuestra charla política, éste nos advierte preventivamente:

—La Comunión Tradicionalista no es, en su ideología, un partido más, al uso de los regímenes liberales. Somos más bien una formación militar aprestada constantemente al servicio de los valores espirituales que hicieron grande a España. Por lo tanto, del pleito político que en este momento se agita solamente somos meros espectadores que ninguna parte tomamos en la tramoya.

Las palabras del jefe carlista no han podido ser más oportunas; pero nosotros insistimos:

—De todos modos, ¿cuál cree usted que debe ser la posición de las derechas en el pleito político que se está debatiendo?

—Yo creo que las derechas tienen la obligación imperiosa e inmediata de exigir la discusión de los dictámenes que constituyen todo el contenido de la propaganda electoral que realizamos conjuntamente.

—¿Espera importantes acontecimientos políticos?—Creo que ocurrirán, pues la situación del actual Gobierno es verdaderamente difícil e insostenible, y surgirá la crisis, aunque a nosotros realmente poco o nada nos importa que se vaya este Gobierno para que venga otro igual o peor.

—¿Le parece a usted oportuno y eficaz que las derechas gobiernen si el señor Alcalá Zamora les ofrece el Poder?

—Según. Si lo hacen para establecer un turno, aceptando plenamente la legalidad republicana con todas sus perniciosas consecuencias constitucionales, me parecería muy mal; pero si lo hacen para tender un puente hacia una situación de paso, estamos dispuestos a prestarles alguna ayuda, o, por lo menos, a no serles hostiles.

—¿Le da usted mucha vida al régimen liberal-parlamentario en España?

—Como aquí marchamos siempre retrasados con relación a los grandes movimientos universales, no creo que el derrumbamiento de la farsa parlamentaria sea inmediato. Lo que es innegable es que la juventud de hoy—muchos de ella congregada bajo las airoas boinas rojas de nuestros *requetés*—no cree en el demoliberalismo, y la prueba es que todo el mundo moderno se debate entre las dos grandes afirmaciones extremas.

—Y dígame usted, conde, para terminar: si ocurriera esa tan anunciada revolución extremista, ¿es cierto que las fuerzas de choque del carlismo se batirían al lado de las tropas del Gobierno, en defensa del orden social?

—En el caso de una insurrección como la que usted me pinta, de un atentado criminal contra la sociedad, las organizaciones de choque de la Comunión Tradicionalista se batirían en primera línea; pero no en defensa del régimen, ni de la legalidad republicana, que nada nos importa, sino en defensa de la sociedad, de la civilización cristiana y frente al materialismo racionalista de los sicarios de Lenín.

—¿Puede concretarme la posición política, en la actualidad, de la Comunión Tradicionalista?

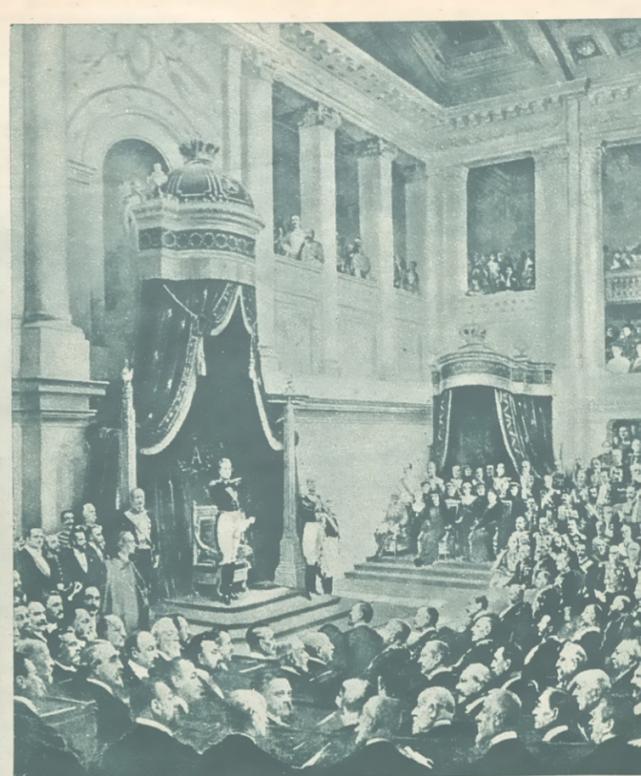
—Muy fácilmente. A un lado, la revolución, tibia o violenta, burguesa o roja; al otro, nosotros, con nuestro íntegro sistema político tradicional, cristiano, corporativo, federativo y monárquico; con nuestros *requetés* en orden de combate y nuestras banderas dando al aire el lema inmortal de nuestra causa de antes, de ahora y de siempre: «Dios, Patria y Rey».

Ya han hablado don José María Gil Robles, el conde de Rodezno, don José Martínez de Velasco y don Antonio Goicoechea, cuyas minorías suman muy cerca de la mitad de los diputados del actual Parlamento.

Son cuatro hombres, cuatro rutas que tienden a un mismo fin: la restauración de una España grande, en la que reinen constantemente la paz y el trabajo.

J. E. CASARIEGO

ACTUALIDADES



LA CORONACIÓN DE LEOPOLDO III.—El viernes pasado se celebró en Bruselas la coronación del soberano belga. Nuestras fotos reproducen el momento en que Leopoldo III, del Palacio Real, recibe la primera aclamación de los altos dignatarios de la corte del rey fallecido Alberto I, que ahora reproducen los grandes rotativos europeos. (Fot. Vide)



↑ NUEVAS ESCUELAS CATÓLICAS EN MADRID.—Grupo de asistentes al acto de la inauguración de las escuelas «García Boada», en el Campamento de Carabanchel. (Fot. Vide)



BILBAO PROGRESA.—Los antiguos y antiestéticos «carros de basura» han sido sustituidos por estos modernísimos camiones de limpieza, que harán cada mañana la «toilette» de la gran urbe norteña. (Fot. Espiga)

↑ ESPAÑA CELEBRA FUNERALES OFICIALES POR EL ALMA DE ALBERTO I.—En la Catedral de Madrid se han celebrado solemnes funerales por el alma del rey de Bélgica Alberto I, con asistencia del Presidente de la República y del Gobierno. He aquí al Cuerpo Diplomático durante la ceremonia. (Fot. Portes)

→ FALSIFICACIÓN DE BILLETES EN SEVILLA.—La Policía ha descubierto una verdadera fábrica de billetes falsos, montada por el súbdito portugués Antonio G. Cordeiro, con aparatos de su invención. Cordeiro lleva ya estafados varios miles de pesetas por este procedimiento. (Fot. Serrano)



↑ EL TRIBUNAL DE GARANTÍAS.—Vista del palacio de Manzanedo, en el Paseo de la Castellana, que será adquirido por el Estado para instalar en él el Tribunal de Garantías. (Fot. Alfonso)

→ ...han sido sustituidos por estos modernísimos camiones de limpieza, que harán cada mañana la «toilette» de la gran urbe norteña. (Fot. Espiga)



MODAS

Albo sobre la correcta y sencilla elegancia de los trajes de ciudad

La primavera es pródiga en variedad de indumentarias, como es vario su clima en este Madrid nuestro. Las modistas se preocupan de vestir sus días de cuantas maneras se requiere, para presentarnos siempre confortable y elegantemente, bien sea el tiempo gris, azul, dorado... Mañana, tarde y noche, nuestros atavíos han de estar acordes con las nuevas tendencias.

La mañana fresca y risueña es propicia a los modelos *tailleur*, bien sean abrigos, conjuntos *trois-quarts* o trajecitos de chaqueta breve y falda recta, cuya exigüidad de vuelo aparente soluciona un pliegue profundo en el centro de su delantero. La tarde adopta confecciones también sencillas, en que las telas dan la nota de distinción: *moirés*, lanas labradas, combinaciones de dos aspectos muy distintos, brillo y mate, liso y florido, que mezclan

también dos apariencias diferentes en que el abrigo es sobrio y el vestidito que le completa pródigo en fantasías primorosas y detalles lindos. La noche, en fin, con sus fiestas, viste la ceremonia de sus galas princesa y sus siluetas *sirena*: larga cola, falda tan ceñida que más parece ajustada funda que termina en larga punta exenta de vuelos. Bordados en menudas y refulgentes



A. — Elegante modelo de tarde, en tela de lino azul muy obscuro, adornado por la técnica de su corte y sus costuras y remates, diestramente destacados

B. — La Rusticlainne, ligera y muflida, traza las líneas combinadas de este otro traje, en dos tonalidades distintas de un mismo color

1.—El gris claro y la lana suave resultan muy indicados para los atavíos de primavera, y para trazar las sencillas líneas de un modelo cual este, que lleva un abrigo sin mangas y sin otro remate que las cuadradas hombrecas y la respunteada tira, cerrado con un broche de fantasía, bajo la corbata en «surah» escocés blanco, rojo, cobrizo y marrón, combinada con las solapas breves del trajecito complementario, cuyas mangas, perfectas y graciosamente ajustadas, suplen las del abrigo

2.—A este traje en «glasé» estampado en un tema florido y de alegres colores, le cubre un abrigo negro en lanilla suave y aterciopelada, guarnecido por pieles de foca, negras también, que suponen casi la totalidad de las mangas, cortas y holgadas, del gracioso modelo de líneas rectas y atractiva elegancia

3.—Suave y bella esta mezcla de azul pastel y gris claro de la lana dulce, que realza con sus paños sueltos y rectos el abrigo «tres-cuartos» y el traje complementario, y supone la totalidad y el adorno del modelo. Ese cuello-canésú, con ancho plisado en el pálido azul y las tiras plisadas de la lana gris, que tan diestramente consiguen adornar las mangas ajustadas y sin otra complicación. Otra ancha tira doble de un largo conveniente suple el cuello en este abrigo, tan propicio a la media estación y a sus reuniones vespertinas

4.—Este traje en grueso crespón negro y mate, con sus remates blancos de idéntico tejido, tiene el particular interés que ofrecen aquellos trajes de actuación prolongada por esa moderada fantasía y ese acierto de líneas que le caracterizan





Con los trajes de «soirée» en colores se llevan primorosos zapatos y bellos coturnos, confeccionados en su misma tela, bien sea «satin», terciopelo o crespón de seda. Y medios de seda finas y transparentes o de tul, siempre en el color de la tez

color o un tejido de calidad contrastante. Predilecto atavío de tarde que completa un bonete de raso mate tendido sobre una armadura adaptada al peinado de ondulaciones suaves y alisado aspecto.

Y trajes y abrigos de moderada fantasía, reminisciente de ese estilo sastre cuyas excelencias proclaman los modelos adjuntos, prácticos, fáciles de llevar asiduamente, graciosos en sus líneas y, por todo ello, plenamente favorecedores y venientes.

AMPARO BRIME

lentejuelas, en hilos de plata. Escotes cuadrados, redondos, breves, prolongados por la espalda en algunos modelos, puntiagudos, cercados de amplias mangas y escarolados; con hombreras estrechas, de las que parece desprendida la manga larga y ajustada que bajo éstas riza los pliegados de su largo abundante, precisamente ampliado para este efecto.

Túnicas rectas, como son rectas asimismo las faldas que las acompañan, generalmente en un

Dara ser bella

La higiene de los pies

Sigamos la Moda eligiendo aquellas formas de calzado perfectamente de acuerdo con la forma y tamaño de nuestro pie y con la ocasión para que tengamos que vestirnos



Los pies deformes, que hacen sufrir tanto a muchas mujeres y que tan difícilmente se corrigen, tienen casi siempre su origen—menos cuando se deben a conformación congénita o a efectos de padecimientos reumáticos—en la defectuosa elección del calzado.

La mujer suele creer que el llevar un zapato de una medida más pequeña que la que en realidad se necesita, embellece el pie. Esto es un error, ya que el empeine hinchado, las protuberancias óseas que no tardan en aparecer, las torceduras y contorsiones de los dedos, proporcionan, aun calzado, un pie monstruoso.

Se puede seguir la moda, juiciosamente, eligiendo aquella forma de zapato que esté de acuerdo con la forma del pie y, sobre todo, con su tamaño. No deben llevarse, por ejemplo, tacones demasiado bajos que

acostumbran a crisar los dedos y a levantarlos para guardar el equilibrio; tampoco, y mucho menos, tacones altos: el pie baja hacia adelante y se congestiona, las venas se inflaman, los tendones se contraen, el paso pierde ligereza y gracia, y aparece la deformación terrible del dedo gordo.

El zapato escotado suele ensanchar el pie. Sólo conviene habitualmente a las personas delgadas.

Aparte de esta preocupación preliminar, el cuidado del pie precisa otros requisitos importantes. Por ejemplo, y esto conviene especialmente a nuestras jóvenes deportistas; cada vez que hayáis hecho una marcha fatigosa, tomad un prolongado baño de pies de alcohol o agua alcalina; dejad el pie libre y descalzo sobre un soporte blando; después del baño, no lo calcéis enseguida, porque produciría hinchazón.

Un buen baño para los pies fatigados puede ser el que se logra mezclando con agua tibia varias cucharadas de la siguiente mezcla: Alcohol de 90 grados, 200 gramos; alcoholato de salvia, 40 gramos, y tintura de benjuí, 20 gramos.

Para los pies sensibles y débiles, mézclese al agua del baño general un kilo de sal de cocina, lo que les fortifica y evita toda molestia. Estos baños pueden darse igualmente con vinagre, ceniza de madera o agua sedativa. Es magnífico el bicarbonato y el borato, un buen puñado de cada cosa.

Para la transpiración excesiva del pie, emplead fricciones de alumbre de sal gris o de alcohol de 90 grados. Un remedio sencillo y que al parecer tiene un gran éxito consiste en frotar los pies con un paño muy seco y locionarlos después abundantemente con una esponja empapada en aguardiente común, dejándolo secar por sí solo. Es un remedio extraño de la vieja experiencia popular, muy ducha en estos remedios de pequeños males.

MARGARITA DE ABRIL

Cocina práctica y selecta



Junto a la prosa amena de nuestros «menús», sencillos y sabrosos, resulta grata también la poesía suntuosa de los encajes de punto veneciano un poco recio, trazando esos maravillosos caminos de mesa y esos rectángulos en que las flores se estacionan sobre centros de plata y cristal, alternando con las finas porcelanas de China fileteadas de oro, en la mesa magníficamente dispuesta para el «supper froid».

Unos platos de vigilia

La cocina de vigilia tiene conmovedoras formas tradicionales en la costumbre española. Los platos más o menos historiados de cenefas de canela y vainilla en que se sirven las clásicas golosinas: el arroz con leche, las natillas y, sobre todo, las torrijas, esponjosas, bañadas en leche y huevo, rezumantes de miel o vino blanco; los potajes de garbanzo, con o sin bacalao; la variedad de pescados en salsa verde, a la vizcaína, a la andaluza, a la levantina; los arroces de pesca o de marisco, desfilan en mayor o menor cantidad, y con mayor o menor complicación, por todas las mesas de España.

No obstante, el tiempo de la Cuaresma se prolonga mucho y los menús pueden adolecer de monotonía. No estará de más el ofrecer ciertas sugerencias que se prestan a su variación, aunque en el fondo puedan perdurar aquellos manjares que la costumbre elevó a la categoría de tradicionales. Ved, por ejemplo, un plato de huevos muy de este tiempo:

Tortilla de colores

Se trata, en realidad, de preparar cuatro tortillas: una de tomate, otra de acedera o espinacas, una tercera en que las proporciones de clara y yema lleven dos o tres yemas de más, y una última en que por el contrario las claras sobrantes queden incorporadas en demasía de las yemas, y a la que se añadirá además una pizca de harina de trigo o de maizena.

No se debe dejar tostar estas tortillas. Dobladas en cuatro, se colocan sobre una fuente redonda, unas al lado de otras, formando un almohadillado muy vistoso, que presente cuatro cuarteles: uno rojo, otro verde, otro amarillo y otro casi blanco.

Huevos rellenos de anchoas

Háganse endurecer y después refrésquense en agua. Pélese y córtense por la mitad, a lo largo. Quitadles la yema.

Prepárese una pasta espesa con anchoas picadas, a las que se añadirá un poco de mantequilla fina y las yemas de huevo igualmente machacadas. Haced con esta pasta pequeñas bolas aplastadas por un lado, que vendrán a reemplazar las yemas de huevo.

Reconstituir los huevos, ocultando la cortadura por medio de una banda hecha de manteca y de anchoas, y sírvase rodeado de hojas de lechuga.

Timbal de patatas

Preparad un puré de patatas como para hacer croquetas. A 500-gramos de puré mezclad 125 gramos de manteca, dos huevos enteros y cuatro yemas, un gramo de sal, una pizca de moscada, un puñado de queso rallado, gruyère o parmesano. Untese de manteca un molde pequeño y espolvoréese con pan rallado. Llénese con la mezcla y cuézase durante veinticinco minutos en horno fuerte.

Despréndase el timbal todo alrededor con un cuchillo y sírvase sobre un plato.

En lo sucesivo os daremos todavía algunas fórmulas culinarias de este mismo estilo y con este mismo objeto. Que nuestra vigilia, dentro de una gran sencillez, presente la necesaria y agradable variedad.

CLARA SOUFFLE



La diferenciada suavidad de unos manducamientos de piel fina, íntegra y sana, cuyos dedos resalta la transparencia de las uñas esmaltadas como pequeñas conchas de nácar, bellamente coloradas

EN los cuidados que concedáis al cabello y a la piel del rostro se puede encontrar un raudal de belleza.

Para ti, lectora

¿Has pensado alguna vez en la calidad de tu piel? Si no lo hiciste o sospechas tu equivocación, apresúrate a catalogar tu rostro. ¿Seco? ¿Grasiento? No es cosa baladí la exacta diferenciación. Los cuidados en uno y otro caso son totalmente antagónicos. Tan dispares, que si tergiversaras el empleo obtendrías resultados crueles para la estética y para la vitalidad cutánea. Esto te dirá todos los jueves cómo puedes averiguar tan interesante dato.

En respuesta

La «verruga vulgar», esa masa dura, seca, grisácea, cuya superficie áspera presenta mamelones más o menos salientes, no es un tumor benigno de la piel, aunque como tal lo estudie la dermatología. En realidad, es un proceso contagioso e inoculable, producido por un microbio hasta hoy desconocido. Precisamente por ese peligro de autoinoculación resulta urgente destruir la primera que aparezca. ¿Cómo? Las hay que se desprenden espontáneamente, sin dejar rastro. Otras quedan destruidas por la cocción de uno de esos cáusticos químicos de uso vulgar. Pero otras muchas, lectora, aquellas que por su rápida difusión, por su consistencia leñosa, o por su implantación en el borde no libre de las uñas, muestran su rebeldía al nitrato de plata, a la tintura de tuya, al ácido nítrico y a tantos otros cuerpos destructores, esas desesperantes verrugas sólo pueden desaparecer por la acción coagulante de un procedimiento eléctrico, ordenado y realizado por un competente especialista.

DOCTOR LEIV

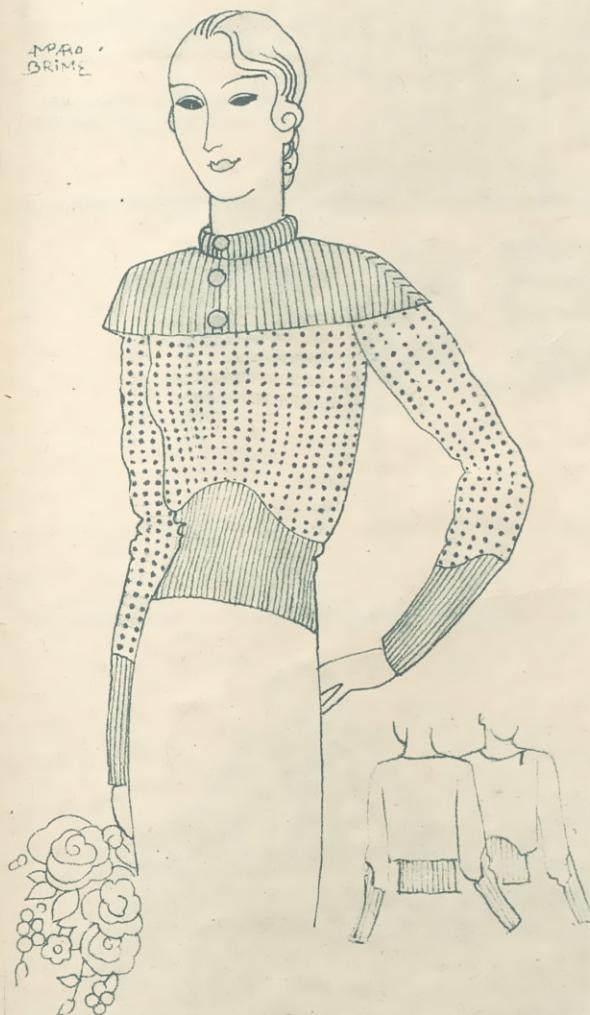
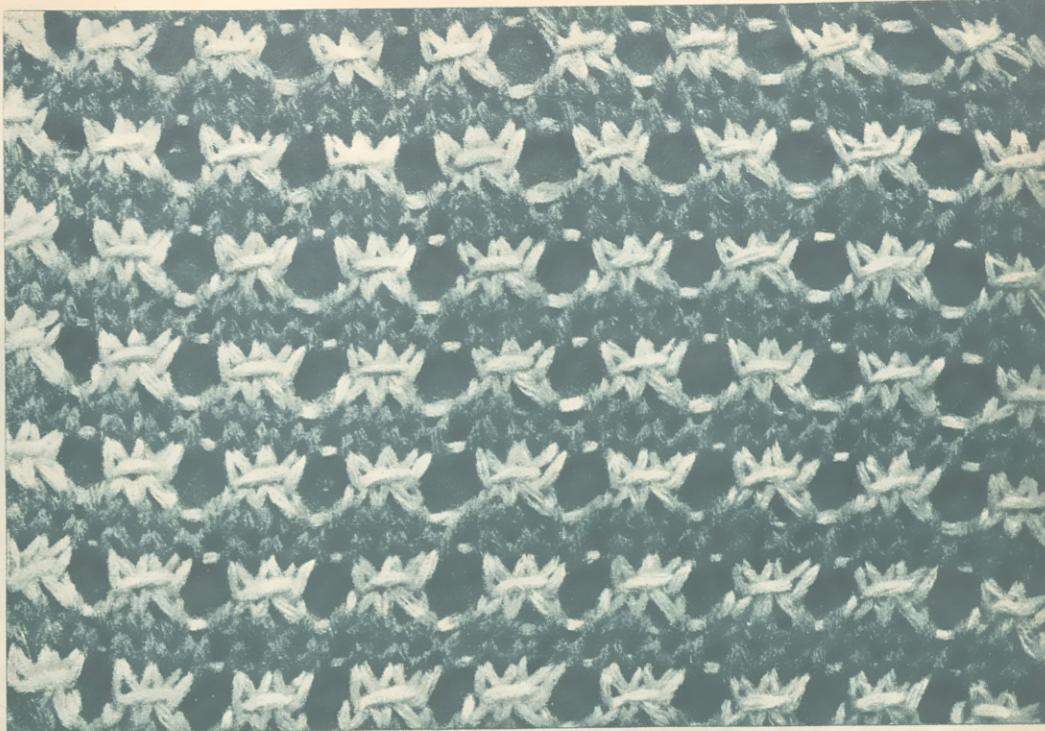


Complemento indispensable de una mesa bien montada, es la cristalería. He aquí dos distintos juegos de copas de finísimo cristal tallado. El de la izquierda — tipo «Caprice» — tiene el soporte en color ámbar transparente. La característica del juego de la derecha es su originalidad de líneas, no exentas, sin embargo, de la indispensable esbeltez



Labores prácticas

Una blusa de "tricot" con cuello esclavina complementario.



PARA confeccionar esta blusa precisa atenerse al patrón cuya traza damos adjunta, creciendo y menguando nuestra labor, según lo exija su forma.

El modelito va a punto calado, combinando lana celeste y marrón de la manera siguiente:

En la primera vuelta se tejerán todos los puntos del derecho con la lana marrón. En la segunda, todos del revés, con la misma lana.

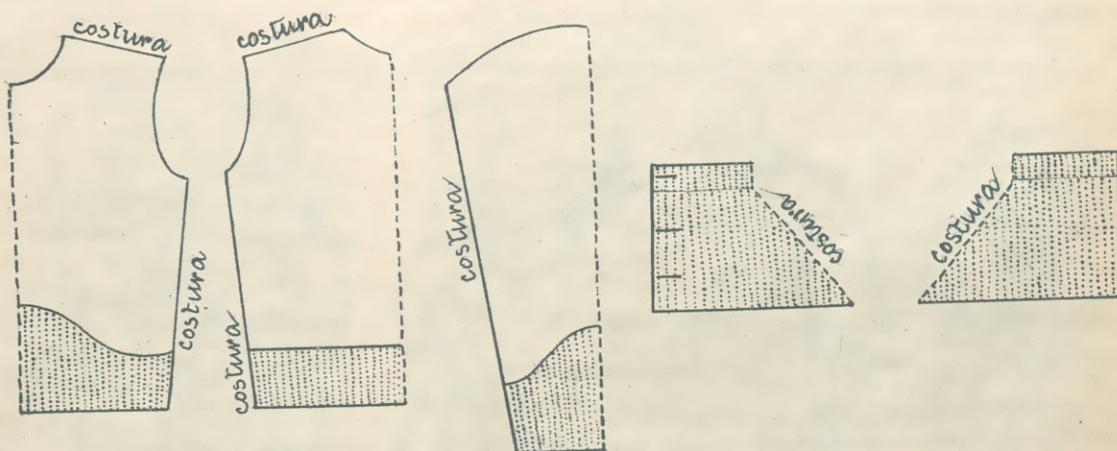
La tercera se teje con la lana celeste, todos los puntos del derecho.

En la cuarta—también con la lana celeste—se hace

un crecido, echando la hebra tres puntos del revés, pasando el primero de estos tres puntos por encima de los otros dos, etc.

La quinta vuelta, como la primera, y así sucesivamente.

El cuello-esclavina va independiente de la blusa, y se teje con lana marrón, como todos sus remates o adornos, a punto de elástico. Dos del derecho y dos del revés, ateniéndonos también, como es consiguiente, a las indicaciones del patrón, cortado previamente a la medida que convenga.



La duda que usted tiene

MORUCHA (Sevilla).—Mejor que los esmaltes, que se desprenden pronto y dejan muy fea uña, será una fórmula a base de óxido de estaño, la mitad de polvos de carmín y una gota de la esencia que usted prefiera. Se pulen después con *polissoir* y dan una «factura» más aristocrática a la mano.

ENAMORADA (Badajoz).—La costumbre es que el novio regale a la novia una pulsera y ella corresponda con un anillo. Ambas alhajas tienen una significación simbólica de mutua promesa, muy bonita y poética, y que deben esforzarse en que jamás quede entibiada. El valor intrínseco de estas alhajas depende de la posición que ocupen las familias respectivas. Casi siempre se eligen modelos sencillos, que no den la menor idea de ostentación.

MARÍA ROSA (Las Palmas).—Son tres cursos de solfeo y ocho de piano, más la armonía, que se exige también para otorgar el título de profesora. La carrera de piano, que hace aún pocos años era casi la única que se permitía seguir a las jóvenes, carece de porvenir actualmente. Sólo en el caso de una verdadera

vocación, acompañada de una indudable disposición artística, puede aconsejarse.

DESGRACIADA (Granada).—Sobrepóngase a esas tristes ideas. Hay una belleza que escapa a la percepción material de nuestros sentidos, pero que es más fina, más interesante y duradera que la otra. Somos mucho más capaces de hacernos amar profundamente por nuestras condiciones morales que por los mayores atractivos físicos. ¿Por qué no ha de ser sincero el sentimiento que usted ha inspirado a ese muchacho? Nunca somos jueces desapasionados de nosotros mismos. No tenga miedo: fortaleza de ánimo, y a creer en lo que constituye—o debe constituir—su felicidad.

PILARITO Y JULIÁN.—En una agencia de viajes les facilitarán todos esos datos que yo no puedo proporcionarles. Muy agradecidos a sus amables elogios.

MADAME BUTTERFLY (Barcelona).—Esas rojeces y esos granitos provienen casi siempre de trastornos gástricos o de constipación. Para ese caso, conviene el que consulte con un especialista.

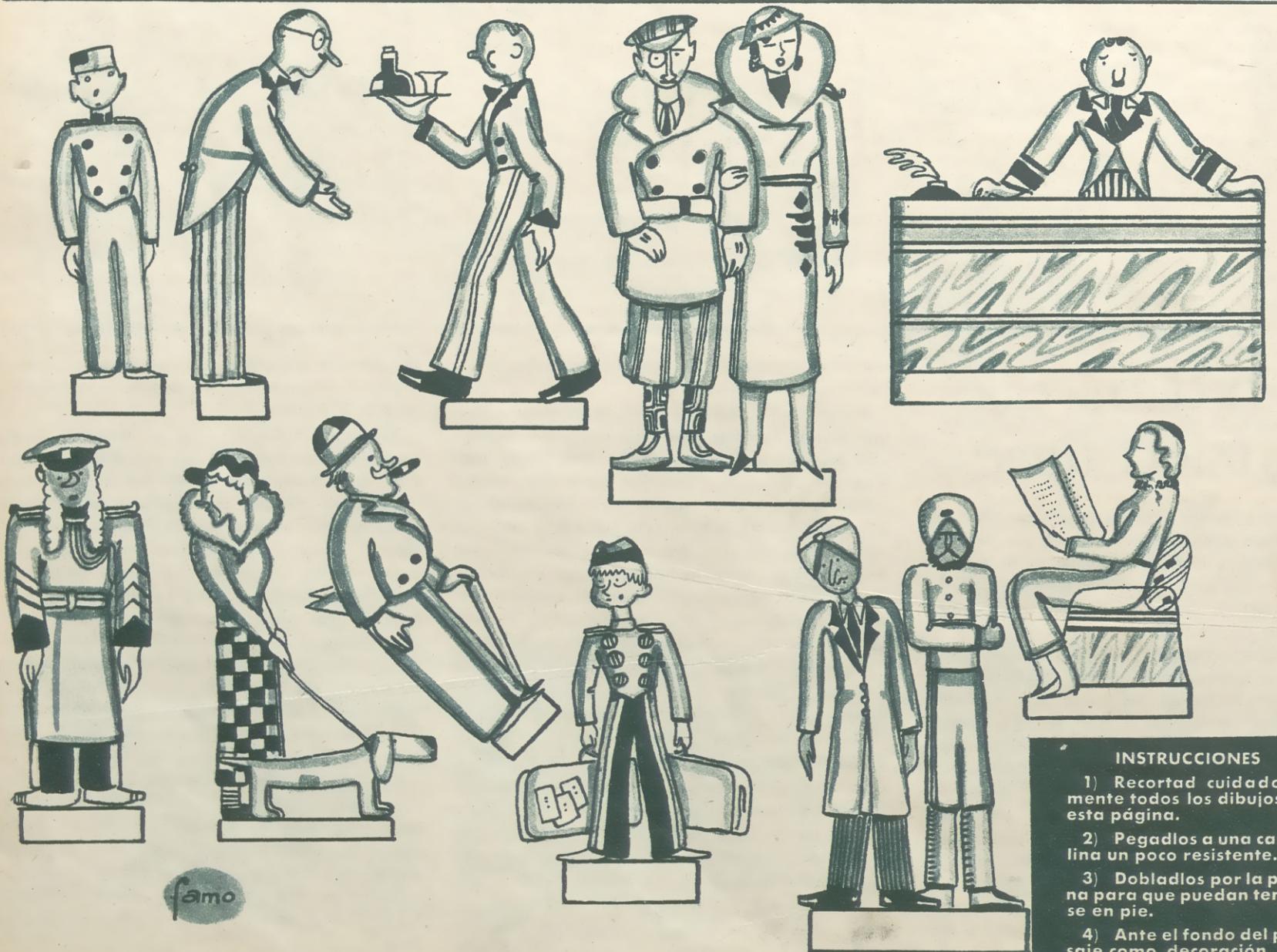
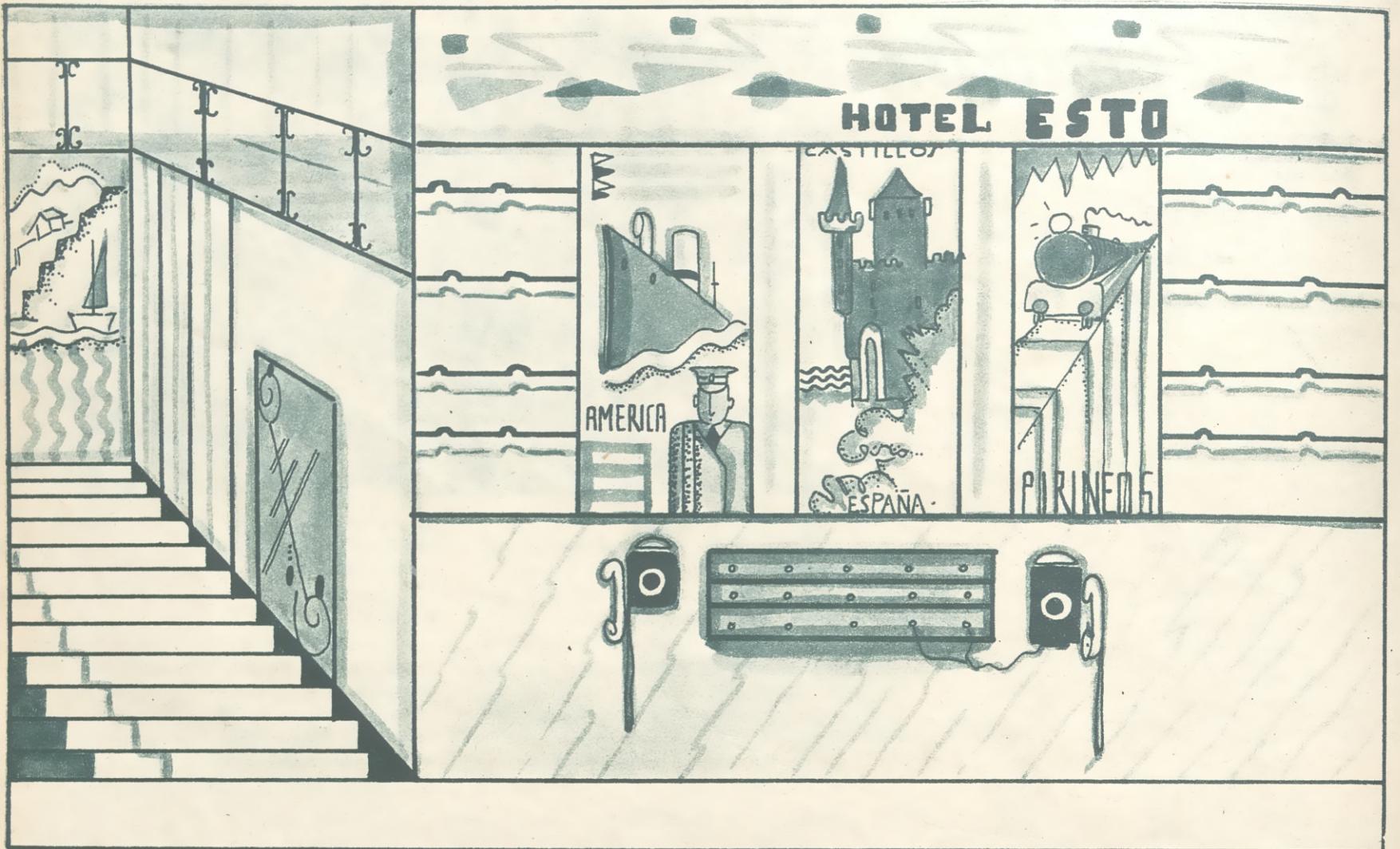
ROSA DE VALENCIA (Castellón).—Muy complicado y largo de explicar todo eso; además, casi imposible de entender sin demostración gráfica. Seguramente que algo como lo que desea, en breve aparecerá en estas páginas y en la sección denominada *Arte del Hogar*, donde nos proponemos dar los más diversos aspectos sobre labores prácticas y decorativas, con

propósito de complacer a todas nuestras lectoras. ¡Ah!, y muy agradecida a sus elogios, en mi nombre y en el de la Revista.

MARGUCHÍN (Madrid).—Su caso dirjase a nuestra sección *Higiene de la estética*, y a nombre del Doctor Leiv, quien seguramente la indicará un tratamiento de absoluta eficacia. Se comprende perfectamente que a su edad, y dadas sus circunstancias, no se resigne a ese aspecto que presenta su tez. Para las pestañas, conviene que recorte exclusivamente las puntas y después use, sin el menor inconveniente, vaselina boricada, que aplicará al acostarse y también cuando haya terminado ese maquillado ligero que me detalla y me parece bien. Y así conseguirá que sus pestañas se espesen, aparezcan suaves, sedosas, de un negro más intenso, y más lucientes y bonitos esos ojos verdes que usted estima como el mejor adorno de su físico.

FIDELINA GARCÉS (Pontevedra).—Muchas son partidarias de esta nueva modalidad que exige el pelo largo para recogerlo después en bucles o sortijillas planas; pero todas estas preciosidades del arte capilar requieren disponer de mucho tiempo y de una habilidad efectiva. Por ello, aun persistirán los cabellos recortados, que una gran mayoría continúa llevando. Es usted muy amable y me es siempre grato contestarla.

Teatro infantil



famo

INSTRUCCIONES

- 1) Recortad cuidadosamente todos los dibujos de esta página.
- 2) Pegadlos a una cartulina un poco resistente.
- 3) Doblados por la peana para que puedan tenerse en pie.
- 4) Ante el fondo del paisaje como decoración, ordenad las figuras a vuestro gusto sobre una mesa.

Panorama mundial

Otro modelo de autogiro

El más grande de todos los tipos de autogiro fabricados hasta hoy está ahora en construcción por encargo especial del ministro inglés del Aire. El corresponsal aeronáutico del *Daily Mail* dice que se trata de una ampliación del autogiro Cierva de dos plazas. El nuevo modelo dispondrá de una cabina cerrada de cuatro asientos y uno ocasional. Será una especie de



im sine aérea, más que un avión. Su disminución de velocidad, su seguridad, despegue y aterrizaje serán las mismas del actual autogiro.

El invento de Cierva está siendo estudiado en todo el mundo con creciente interés por sus posibles aplicaciones bélicas. Puede prestar al Ejército y a la Marina servicios inestimables, especialmente para observadores. Casi parado mientras las observaciones se realizan, puede escapar a la velocidad de cualquier avión.

Este modelo que el Gobierno inglés construye tiene mandos dobles, con asientos para dos pilotos, uno al lado de otro.

El *Daily Mail* termina así su información: «Hace cinco años el autogiro era un sueño o un desvarío de su inventor. Hoy es prácticamente un aeroplano comercial.»

Madame Stavisky litiga

Madame Stavisky ha demandado ante el Tribunal del Sena a una importante Compañía de Seguros, a la que reclama el pago de millón y medio de francos en primas que había suscrito en su favor o en el de sus hijos en seguros sobre la vida de su marido.

Las pólizas firmadas por madame Stavisky excluyen explícitamente el caso de suicidio. Pero la jurisprudencia francesa, como la ley inglesa, admite que



en determinados casos el suicidio originado por «defallecimiento físico» no es un verdadero suicidio, y, por consiguiente, deben pagarse las primas de seguro como en los casos de muerte natural.

Esta tesis sostiene madame Stavisky. Dice que su marido fué víctima de una grave depresión mental al verse perseguido por la policía, acorralado durante dos horas, obsesionado de oír los pasos de los agentes que le cercaban. Esto le llevó a la muerte, no de modo «consciente y voluntario», sino por angustia moral, por la influencia de circunstancias exteriores.

Aumenta la afición inglesa al fútbol

El campeonato de fútbol para la Copa de Inglaterra ha despertado este año tan vivo interés, que al jugarse la quinta jornada el número de espectadores ha rebasado el total de los de la temporada pasada, incluyendo los 92.000 que asistieron a la final.

En las cuatro primeras jornadas una multitud de 2.371.506 espectadores ha concurrido a los campos de juego. El importe de las entradas fué de 154.624 libras (cerca de seis millones de pesetas). En las ocho



jornadas del año pasado, incluidos los partidos más interesantes, como semifinales y final, el número de espectadores fué de 2.461.292, y la recaudación subió a 180.400 libras, de las cuales se recaudaron 33.400 en los partidos últimos.

Se calcula que cuando el próximo 28 de Abril se juegue el partido final de la Copa habrá un mínimo de aumento de 50.000 libras sobre la recaudación del año pasado.

Lucha con un águila

En Suiza, en las montañas de Arosio, un alpinista ha sido atacado por un águila real, que acosada por el hambre se abatió furiosamente sobre el deportista, batiendo sus alas con gran energía.



El alpinista aceptó la batalla, y durante varios minutos se entabló una lucha feroz. Al fin, un golpe certero con el bastón alpino tumbó al águila, que fué recogida por el alpinista como trofeo. Midió más de siete pies de ala a ala.

Delatado por la dentadura

En Praga un hábil ladrón ha sido descubierto por las huellas de su dentadura. El malhechor robó en una casa y se llevó, entre otros objetos, un juego de cubiertos de plata. Para robar enfundó sus manos en guantes de goma.



Pero en el comedor había un frutero bien surtido. El ladrón tomó una pera y la mordió. Al día siguiente la Policía examinó los restos de la fruta, obtuvo una copia de las huellas dentales, y mediante ellas pudo identificar al culpable, que era un amigo de la familia robada, sobre el que no habían recaído sospechas.

Médicos y diputados

Los médicos franceses han elevado una protesta ante su Gobierno por haberse asimilado su profesión a las profesiones mercantiles.

Con este motivo se han exhumado curiosos precedentes y se ha sabido que en 1750 el Parlamento tuvo que afrontar la misma cuestión. Pero la resolvió de modo muy distinto y formuló la siguiente declaración: «La Medicina no es un comercio; su ejercicio no consiste en un cambio de mercancías, y sus impulsos, lejos de ser mercantiles, tienen carácter moral, tales como abnegación, sacrificio, vocación, cosas todas que no se venden en los mercados públicos.»



Los médicos han comentado la exhumación de este acuerdo diciendo que el Parlamento de 1750 era mucho más espiritual que el de nuestros días. Por su parte, los políticos aseguran que eran los médicos quienes en 1750 eran más espirituales y abnegados.

Otra madre de los Gracos

En su humilde pisito de Croydon, en Inglaterra, ha cumplido en estos días setenta y nueve años mistress Hartfield, mujer de temple extraordinario, que en su tiempo alcanzó notoriedad por la persistencia con que el dolor la visitó, al punto de que en Inglaterra se la conocía por la «nueva madre de los Gracos».

Mistress Hartfield, dos veces viuda, ha sido madre de veintidós hijos. Todos han muerto: nueve sucum-



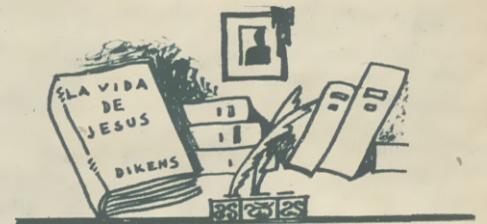
bieron a diversas enfermedades; tres murieron en un mismo accidente; los otros diez quedaron para siempre en el campo de batalla durante la última guerra.

Mistress Hartfield gana hoy penosamente su vida como lavandera. En su cumpleaños, los periodistas han ido a interrogarla, y la han arrandado una sola declaración: «Mi vida se desliza pensando en ellos, y espero con serenidad a que Dios me llame para reunirme, por fin, con todos mis queridos pequeños.»

Obras póstumas

La publicación de *La vida de Jesús*, obra póstuma de Dickens, ha hecho recordar los numerosos libros que consagraron la gloria de su autor al publicarse años después de la muerte.

Monluc, muerto en 1577, ha pasado a la posteridad por sus famosos *Comentarios*, publicados en 1592. Las obras de Brantôme se editaron en 1665, más de medio siglo después de la desaparición de su autor. La primera serie de los *Pensamientos* de Pascal se puso a la venta de 1670, ocho años después del fallecimiento del escritor; pero hasta 1844 no se conoció el texto tal como fué escrito.



Muchas *Memorias* famosas son obras póstumas, como las del cardenal de Retz, publicadas treinta y ocho años después de su muerte. Las de madame de Motteville, fallecida en 1689, editadas en 1723. Las del duque de Saint-Simon aparecieron en 1829, setenta y cuatro años después de la muerte del genial cronista de la corte de Luis XIV. Cuatro años transcurrieron entre el óbito de Rousseau y la publicación de sus *Confesiones* catorce entre la muerte de Joubert y la primera edición de los *Pensamientos*. Veinticinco entre la ejecución de André Chénier y la aparición de sus obras completas.

Aun en nuestros tiempos aparecen obras póstumas de gran valor. Tales las de Vázquez Mella, que viene publicando la Junta del homenaje; las *Memorias* de Foch y de Joffre; los *Cuadernos* de Barrés, y las cartas que esperan turno de publicación del famoso *Diario* de los Goncourt.

Cinematografía

Películas estrenadas

"Catalina de Rusia"

MUESTRA este film una nueva corriente cinematográfica que por las circunstancias de haberse ya repetido en las pantallas pudiera decirse que se explota ahora como una novedad. Aludimos a la cinta representativa de la biografía de un personaje histórico que esta temporada dió ya un primer fruto en *Enrique VIII*, y que ahora coincide en este film biográfico también y de otro personaje real. Hay además, en uno y otro, la coincidencia de un afán de reivindicación del personaje, para lo que se toma de su vida el aspecto más propicio.

Ello es, si enjuiciamos la película *Catalina de Rusia* con un riguroso criterio de análisis histórico, lo primero a que debemos referirnos. Porque no es la película una biografía total de la reina, ni mucho menos una semblanza psicológica integral. El adaptador ha escogido tan sólo una parte del tipo y presenta así a la famosa emperatriz solamente en la primera fase de su vida, cuando su psicología acusa no aquel autoritarismo enérgico ni aquella veleidad frívola o aquel semiintelectualismo frío, sino la nobleza, la generosidad, la simpatía, las virtudes, en suma, que los historiadores reconocen en Catalina en los primeros lustros que van desde que como princesita de Anhalt Zerbst se casa con el sobrino de la emperatriz Isabel, hasta que inicia su mando como emperatriz de todas las Rusias.

Claro es que concretada la acción a este sólo episodio de su vida, hay que reconocer que, salvo algún que otro detalle—por ejemplo el nacimiento del príncipe Pablo—, la adaptación, históricamente considerada, es exacta en todos sus aspectos. En lo artístico, el triunfo es completo y definitivo. Sin más elementos que los simples y sencillos de la descripción histórica se ha tejido una media dramática de singular belleza, no sólo por su aspecto espectacular, sino por su facilidad escénica, sus matices cómicos, su interés humano, su emoción y su agradabilidad. Magníficamente dirigida, magistralmente interpretada por Elisabeth Bergner y Douglas Fairbanks, hijo, es de las películas que acreditan definitivamente al cine británico.

En lo moral, el film no se sale del asunto, y dicho se está que éste es discreto y limpio; pero no omite detalles censurables, que además adereza con notas de un crudo y fuerte naturalismo. Destaca así el adulterio del zar con hiriente visualidad y otras escenas de menor cuantía.

"Un ladrón en la alcoba"

Como asunto, hay una simple repetición de los vulgares lances del típico



Una escena de «Un ladrón en la alcoba», insuperable creación de Lubitsch, que ha obtenido en el Capitol un éxito resonante

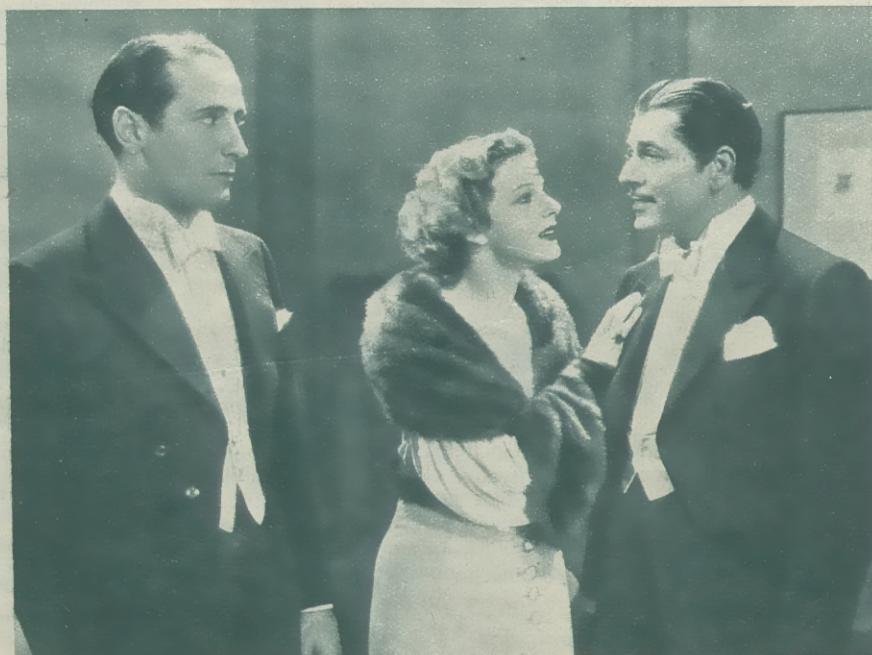
ladrón de buen tono ya explotado no pocas veces en las pantallas de Cine-landia.

Nos encontramos así con el mismo tipo, realizado por la simpatía, la inteligencia y la vivacidad, y lo encontramos además en el transcurso de la comedia dispuesto a regenerarse por amor a una dama de gran sociedad. La novedad única está en el desenlace. Porque el ladrón, llevado acaso de una sentimentalidad no muy propicia a abnegaciones, termina por preferir continuar siendo ladrón. Este tema, que nada sería en otras manos, es una entretenida comedia en las del gran director Lubitsch, que a más de la suavidad y ligereza escénica, lo viste de una gran belleza fotográfica. La cinta es escabrosa a ratos, y no sabe prescindir de ciertos lances y detalles de inadmisibles atrevimiento.

"Tres vidas de mujer"

Quiere esta película encerrar una tesis que diluye en una acción un poco artificiosa y equívoca. Dicha tesis no tiene valor alguno, porque encaja en esa moral yanqui materialista y ciega a la que se suelen sacrificar los aspectos artísticos. Pretende esta cinta nada menos que valorar la eficacia que para la felicidad de la vida supone el conocimiento y la experiencia de lo malo; esto es, algo así como sentar la regla de que la inocencia conduce al hastío, que quien no ha vivido la vida—la vida del vicio se entiende—la echa de menos y es llevado como fatalmente a ella. La absurda tesis se desarrolla por un procedimiento escénico de paralelismo de tres tipos de mujer. Uno de ellos es secundario. Los otros, antagónicos. Así, la chica discolá que se lanza a la vida termina

PRENSA Lunes próximo, estreno **EL RESUCITADO**
La obra maestra de la producción nacional inglesa



«Te quise ayer» es el título de la película estrenada en el Colisevm, y de la que reproducimos esta escena

por ser una mujer buena. La inocente que se casa, termina en una prostituta. Con el juego, dramático, además, de divorciar a esta última de su marido y casar a la otra. La cinta viste este asunto de una serie de episodios policíacos y sentimentales, puesto que hay un hijo en el matrimonio, y termina con un vulgar suicidio, al que se da aire de heroísmo y abnegación maternal.

La película es, pues, moralmente, inadmisibles, y artísticamente de escaso valor cinematográfico.

"La señora no quiere hijos"

Nada hay de lo que pudiera esperarse a través de este título sensacional. El film no es, por tanto, de propaganda malthusiana ni cosa que se lo parezca. Un simple conflicto conyugal, a base de la esposa casquivana que abandona el hogar para dedicarse a los deportes y

CAPITOL

LA OBRA MAESTRA DE
Ernst **LUBITSCH**



UN LADRON EN LA ALCOBA
(TROUBLE IN PARADISE)
POR **HERBERT MARSHALL**
KAY FRANCIS
MIRIAM HOPKINS

Es un film Paramount y ADEMÁS garantizado como la mejor producción de la temporada.

que vuelve a él cuando el marido retorna a la vida de soltero y excita sus celos. Termina, pues, el conflicto con paz y armonía. La mujer regresa a su casa dispuesta a recibir las bendiciones del matrimonio y aquí no ha pasado nada.

La cinta es ligera, sencilla, suavemente cómica y hasta sentimental. Aunque tópica en sus líneas generales, es amena e interesante, y salvo las escenas de siempre, limpia y grata. La interpretación y la realización, aceptable.

"Un hijo en América"

He aquí una deliciosa comedia francesa. Muestra e índice de que el talento de un director basta para sacar partido de los asuntos más sencillos y triviales. El de esta cinta lo es. Porque tal puede llamarse a un simple equívoco de sustitución de personaje. Aparecen, pues, como tipos centrales de la obra, el padre a quien se le perdió un hijo en la niñez, el hombre honrado que acuciado por la necesidad acepta sustituir, sin que el padre conozca el truco, al hijo esperado, y la hermana de ese hijo. Con estos elementos surge una co-

OPERA





media fina, graciosa, gratisima, que tiene aires de novedad, merced a la movilidad extraordinaria de la acción, a la flexibilidad de las escenas, a la suavidad de lo sentimental, a la emoción humana que late en la acción, a pesar de ese tono de superficialidad tan típico en la cinematografía francesa. Por añadidura, un film limpio, excelentemente interpretado por Annabella y Albert Prejean.

"Odio"

Desfila Galicia por la pantalla con los rasgos nobles, las pasiones impetuosas y los bellos paisajes que son el alma y



«El resucitado», de Boris Karloff, es la película de emoción e intriga mejor realizada hasta la fecha, y constituye un nuevo triunfo de la cinematografía inglesa, que vuelve a ocupar su puesto preeminente en el mundo. Se estrenará el próximo lunes en la Prensa

el cuerpo de la interesante región, y tan vivamente sentidos como llevados de la mano de Wenceslao Fernández Flórez, profundo conocedor del espíritu de su tierra.

Verdad es que la pasión eje de la película, el odio, se sobrepone a todos los demás sentimientos y flota en el ambiente a lo largo del desarrollo y desnaturaliza un amor maternal que hace culpable al hijo de la falta cometida por el desaprensivo padre.

Se notan en la dirección verdaderas



deficiencias, con grave daño para el autor y los intérpretes, entre los que destaca María Ladrón de Guevara, muy acertada en su difícil cometido.

A más del fondo de la obra, ya peligroso de suyo, existe también alguna escena censurable.

"Te quise ayer"

Una comedia que quiere ser ligera y que se alarga excesivamente con escenas que van contra toda lógica. El asunto, de poco contenido, se desarrolla en una acción de dimensiones desproporcionadas y que por añadidura presenta una inexplicable conformidad en la mujer de un libertino que vuelve a la época cuando se cansa de cada aventura que corre.

Es protagonista de esta cinta la graciosa y gentilísima Elisa Landi, que completa la interpretación con Warner Baxter, Víctor Fori y Miriam Gordau.

"El judío errante"

No se trata, como pudiera parecer por el título, de una adaptación—ya hecha hace años a la pantalla—de la desgraciadamente conocida novela de Eugenio Sué. El asunto aquí es muy otro y tiene mayores vuelos. Se trata nada menos que de una reivindicación de la raza y del pueblo judío. Reducido a una línea escueta, a una idea simple el tema, habría que expresarlo diciendo que el pueblo que mató a Cristo, a fuerza de ir errante y de ser perseguido en todos los siglos, ha conseguido la expiación de su crimen. Mas esta idea, que en sí misma no sólo no está en pugna con la ideología católica, sino que tiene una enorme belleza cristiana, se desvirtúa en el film por manera desastrosa.

Vale la pena analizar minuciosamente en lo posible esta cinta. En una especie de prólogo de la acción nos remontamos a los tiempos de la Pasión de Cristo. Digamos en beneficio del film que las escenas de la Pasión aparecen tratadas con dignidad. No quiere decir esto que sean notables ni el rigor histórico ni la emocionalidad religiosa. Las escenas son hoscas, frías, laicas, valga la frase. Lo que ocurre es que a lo menos son respetuosas. Ahora bien, el rigor histórico padece además en el hecho de que la profecía de Jesús sobre la futura suerte del pueblo hebreo se coloca en el momento en que va con la Cruz hacia el Calvario. Y fantástica y legendariamente se supone dirigida contra un personaje que es luego a través de la cinta como la personificación del pueblo judío.

Al salir del prólogo la película ya apunta la tendencia. Hay el afán de presentar al judío sufriendo persecuciones, en contraste con el odio inhumano e implacable de sus adversarios de religión, esto es, de los cristianos. Falso e inexacto resulta así el episodio del judío vagabundo en la época de las Cruzadas. Y además, extravagante. Como igualmente falso y tendencioso es el segundo episodio que se localiza en Italia.

Pero lo que ya resulta indignante sobre toda ponderación y deja traslucir bien a las claras que estamos en presencia de un film de propaganda judía es el tercer episodio. En él se establece nada menos que un paralelo blasfemo entre el judío y Cristo. Cristo murió en la Cruz inmolado por el pueblo hebreo. Este judío errante y maldito, personificado en el tipo aludido de la película, muere sacrificado, perseguido con saña por la Iglesia católica. Revuelve la cinta un sectarismo abyecto contra frailes y figuras eclesíásticas. Satiriza y desfigura la Inquisición, que condena a la hoguera al protagonista. Y con ofensa para España—ello hace todavía más



Una escena de «Cena a las 8», película de gran espectáculo, que interpretan doce estrellas, y que prontamente se estrenará en Capitol

intolerable la cinta—, lleva la acción a Sevilla... ¿Para qué más?

Cinta irreverente, blasfema, ofensiva para la Iglesia, lesiva a los sentimientos patrióticos españoles... Ello basta para que la condenemos por entero.

"El túnel"

Espléndido film en todos conceptos. Como asunto, de una belleza singular; como película de pura esencia cinematográfica, como realización algo formidable de técnica fotográfica y cinemática, y de excelente dirección e interpretación. El film es su título. Es el túnel en el que puede decirse que se sintetiza toda su acción; el túnel, que es su ambiente, su colosal y gran personaje. Todos los afanes de la vida, en su construcción, en su concepción, hasta en la inmensa catástrofe, presentados de manera maravillosa, dan la síntesis de un espíritu, de un afán. Poco importa así que todo lo demás sea débil: personajes, conflicto, incidentes. La obra vive con fuerza y es ejemplar de realización y de contenido.

"Atrapándolos como puedan"

Semicomedia, semirrevista. Un conglomerado bufo, con notas lo suficientemente extravagantes, grotescas y bastas para que pueda llamarsele astracán.

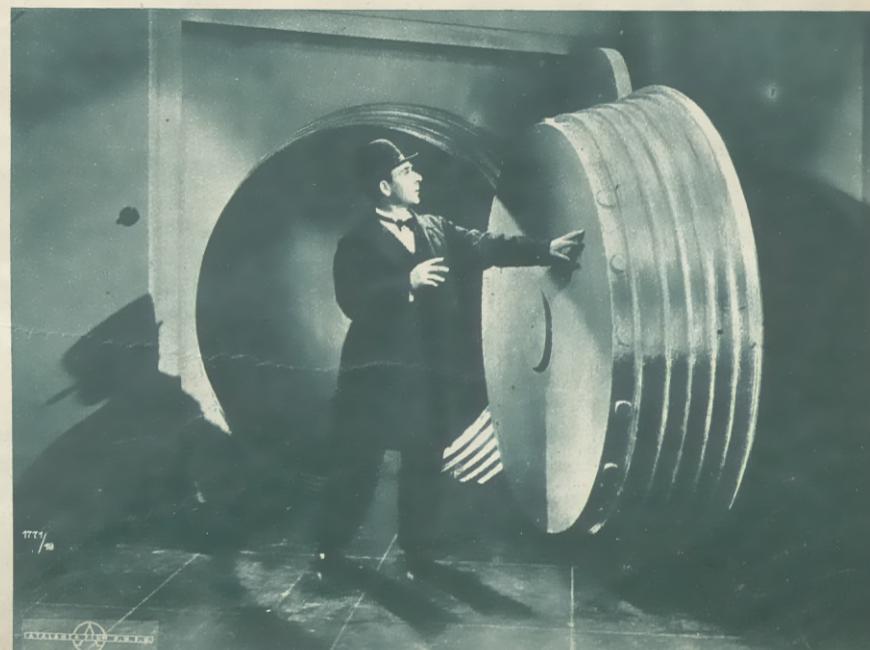
Astracán burdo, inverosímil, fantástico

y, lo que es peor, inmoral. Escenas hay de subido color verde. Otras, sugerentes y picantes en el mismo sentido. Algunas de un naturalismo sensual, rayanas en la procacidad. Otras, en fin, de ese mismo tono, pero del mal gusto que pueden suponer alusiones homosexua-



les e impertinencias de afeminamiento. Confesemos que no nos hace gracia ese arsenal rebuscado, artificioso, de situaciones equívocas, chistes gruesos y plasticidades visuales de lo más atrevido. Aunque sean los intérpretes los famosos actores, acreditados en otros films, Wheeler y Woolsey.

CINEMATOFILO



Una escena de «La novela de una noche», estrenada con gran éxito en la Prensa

el Hogar

Rincones familiares

por

J. L. Arrese

(Arquitecto)



Fig. 1.—Hoy día el «hall» moderno más bien es sala que vestíbulo. Por eso son tan necesarios y tan bonitos rincones como el que vemos en esta fotografía

HAY en toda la vida del hogar una cosa que, por lo simple y por lo agradable, llama poderosamente la atención en la decoración de una casa, y es esta de los rincones familiares.

Los rincones familiares no caracterizan a una habitación, pueden estar en cualquier parte, y donde estén ponen tal sello de *confort*, de cordialidad y de acogimiento, que aunque sean sencillos o incluso humildes y estén en las habitaciones más simples, hacen que su aspecto cambie completamente. Su *menage* es bien fácil: se reduce a unas butacas y unas mesillas, quizás en algunos casos, y como complemento de la habitación que ocupen, están complicadas con algún mueble que sirva para otros fines; pero en sí bastan con los que hemos dicho.

En este artículo vamos a presentar algunos de estos rincones en las diversas habitaciones de una casa ideal, que la suponemos compuesta de *hall*, comedor, despacho y dormitorios.

En el *hall*, sobre todo en los *halls* modernos, que se han transformado en salas o cuartos de estar, son inevitables estos rincones.

En ellos hay que disponer forzosamente de unos que, sin estorbar el paso, sirvan para estar en familia o para recibir visitas. En la figura 1.^a vemos uno de estos *halls*. Aprovechando la pared de la escalera tenemos el tresillo, formado por un diván, sobre el que va una estantería de libros y algunos *bibelots*; dos butacas y una mesita. Estos muebles son de madera de olivo, y las paredes del *hall* van contrachapadas de trepa de nogal.

Pasemos al comedor; también en ellos parece que piden ese acogedor rincón. Alrededor de la mesita que servirá para tomar café después de la comida, se puede reunir la familia agradablemente (figura 2.^a). El mueble que completa el diván es una especie de aparador cerrado, que sirve para guardar los licores y los puros.

En la figura 3.^a vemos este mueble completamente abierto: con una especie de manubrio hemos subido unos railes que llevan tres bandejas de cristal, en las que van la caja de cigarros, ceniceros, etc., y sin más que bajar la puerta angular de la derecha hemos dejado al descubierto un verdadero armario con sus departamentos de *cock-tail*, licores, vinos y refrescos.

En el despacho (figura 4.^a), podemos observar el mismo mobiliario junto al caliente radiador. La decoración casi se reduce a tapar éste con un enrejado de llantas de aluminio, y a colocar sobre él, en unas cajoneras forradas de cinc, unos *kaktus*. A un lado hay una especie de vasar, en el que pueden ir algunos libros armonizando con el destino de la habitación.

En la figura 5.^a vemos un dormitorio moderno, de esos dormitorios en que todo es limpieza y que de día se transforman en una sala más, que sirve admirablemente para recibir visitas: es el dormitorio coquetón de la gente joven, que lo mismo vale para chicos que para chicas, y en el que no falta nada ni de día ni de noche; tiene el armario, un armario liso y decorativo, que para hacerlo más práctico acaba en un cajón donde irán los zapatos, perfectamente ventilados por la doble hilera de agujeros que lo decora.

La cama se transforma de día en un diván, que completa así el tresillo de la habitación.



Fig. 2.—He aquí el rincón de un comedor. Reune lo decorativo a lo práctico que supone tener un «chumoir» en la misma habitación

Fig. 4.—Junto al radiador se improvisa un agradable rincón familiar sin más mobiliario que una mesa y dos butacas, ni más decoración que unos «cactus» americanos

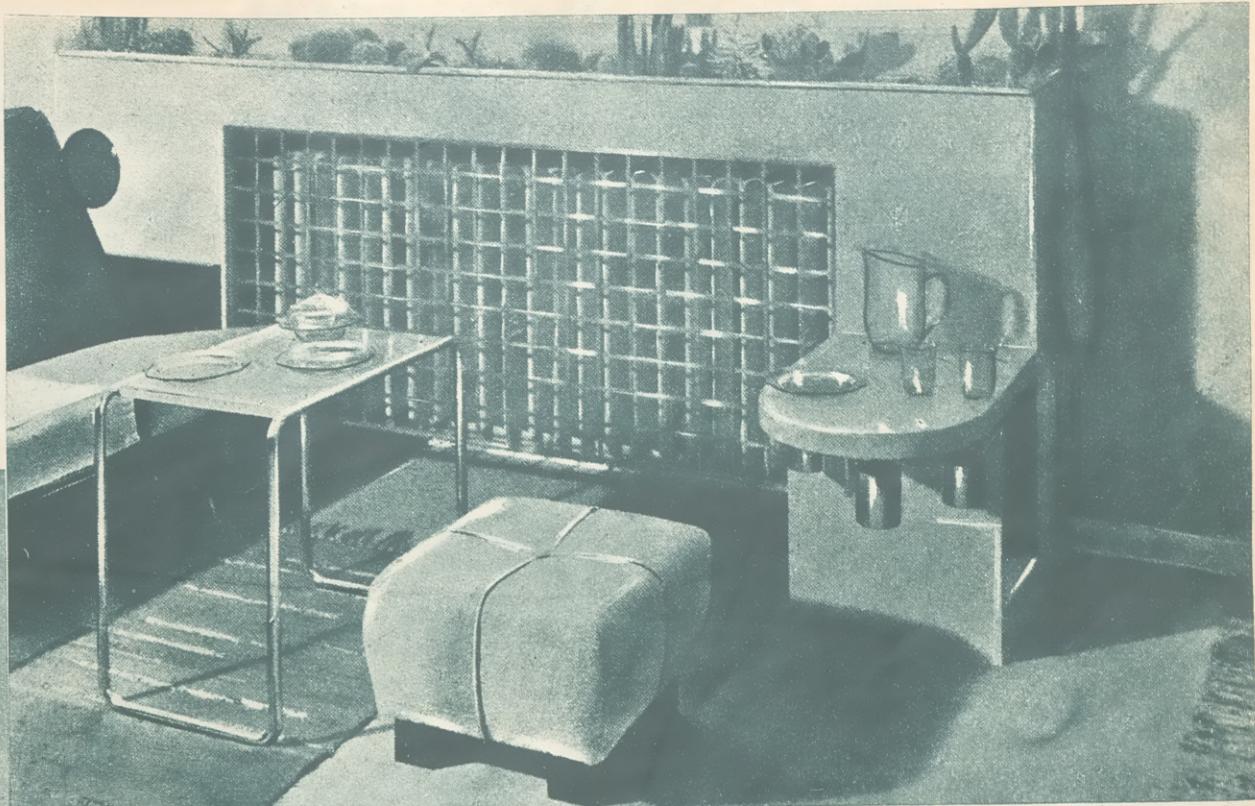
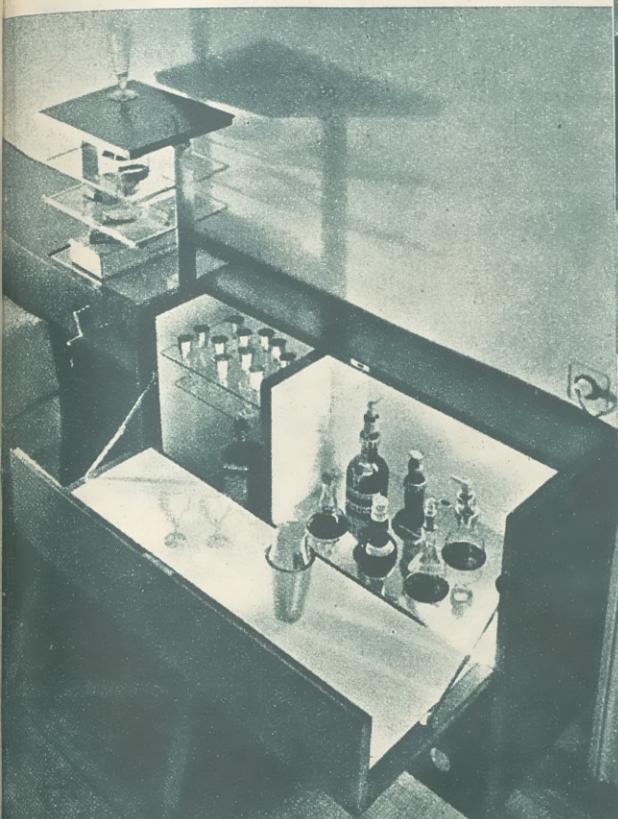


Fig. 3.—Este es el mueble que en la figura anterior vemos cerrado. Es un completo y sibarítico «bar-table», con distintos departamentos para vinos, licores y refrescos



Consultorio de Arquitectura

A. GÓMEZ (*Salamanca*).—Tal como usted me dice se le seguirá atrancando el lavabo. El defecto no es otro que el gran recorrido horizontal que tiene esa tubería hasta encontrar la bajada general.

UNA ESPAÑOLA CATALANA.—Procuraré acertar en un próximo artículo a su pregunta, aunque..., créame, hacer una casa en que se pueda prescindir por completo de la servidumbre es algo difícilillo.

V. VALVERDE (*Segovia*).—En el prontuario de la casa que usted me nombra tiene solucionadas todas sus dudas; lea usted en la página 71 (comprensión), y tendrá la fórmula de la carga límite con un coeficiente de seguridad del 10. Si lo que quiere usted hallar es la flecha máxima en cada caso de flexión, tiene usted que anular la derivada, puesto que la curva de la elástica ha de pasar por un máximo.

E. GARCÍA (*Cuenca*).—¿Por economía? Dirá usted por lujo, que lo que es económico no tiene nada de ese sistema.

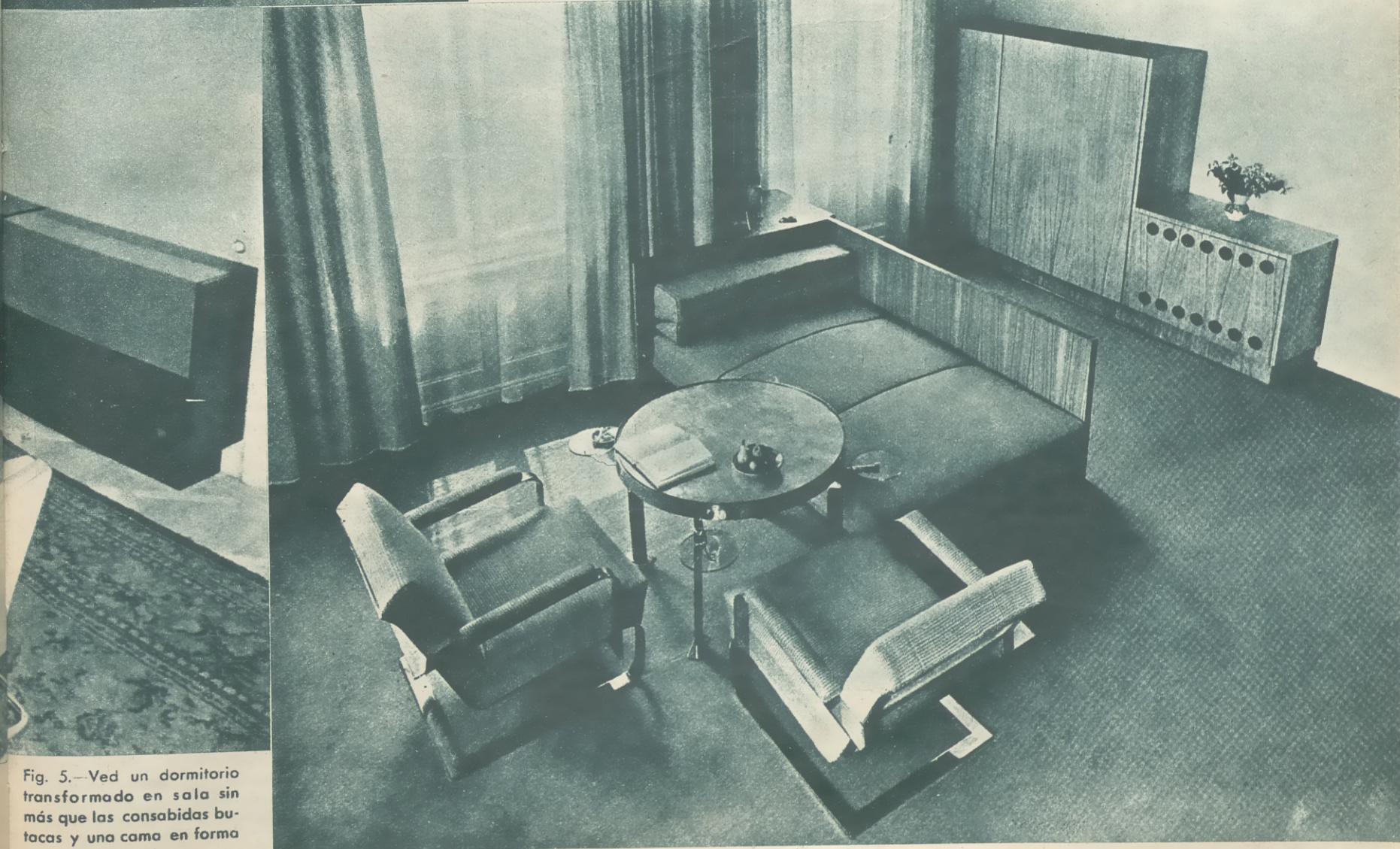


Fig. 5.—Ved un dormitorio transformado en sala sin más que las consabidas butacas y una cama en forma de diván



En Amsterdam y en Mayo de 1929. El capitán del equipo lusitano, Vieira (a la izquierda), está atento al sorteo del terreno en el estadio olímpico ante el árbitro egipcio Yussuf-Mohamed y el capitán del equipo de Chile

APUNTES PARA LA HISTORIA DEL FUTBOL PENINSULAR

Recuerdos de los diez partidos hispanoportugueses y propósitos de enmienda ante las dos contiendas inmediatas



Este equipo nacional hispano que capitaneó Peña en Oporto, por ausencia de Zamora, entonces lesionado, resultó una vez más victorioso sobre los portugueses gracias a una jugada furiosa del medio y capitán



Esta selección de Portugal fué vencida en Oporto por los españoles en Diciembre de 1930. Y el autor del triunfo fué José María Peña, que actuó de capitán y marcó el único goal del encuentro

El primer resultado, terminante

HABÍA pasado un año de la epopeya de Amberes. El recién nacido fútbol internacional hispano estaba orgulloso de sí mismo.

Nuestra Federación Nacional, de vida harto complicada entonces, había aceptado en la temporada siguiente el partido contra Bélgica, al que estaba supeditado todo el amor propio de la *furia española*, vencida por los belgas un año antes, Y en San Mamés, la cancha histórica por excelencia, España venció a los diablos rojos por dos goals a cero. Fué la revancha de lo de Amberes, y la cancela abierta de par en par para el crédito de nuestro fútbol en el Continente.

El primer partido contra los portugueses se celebró en Madrid el 18 de Diciembre de 1921. El equipo rojo, como siempre, estuvo capitaneado por Zamora, y el encuentro se celebró en el antiguo campo del Athletic de Madrid, en la calle de O'Donnell, hoy desaparecido.

El resultado fué terminante: primera victoria española por tres a uno.

La grata y victoriosa devolución de visitas

El partido anterior fué concertado con devolución de visita, y el 17 de Diciembre de 1922, un año más tarde, la selección española jugó su primer partido en Lisboa contra el equipo lusitano y contra una muchedumbre exaltada que empujó a los suyos al más vibrante esfuerzo que les ha sido dado realizar.

Empero, no tuvieron fortuna. Aquel primer tiempo, que fué de verdadera *furia lusitana*, fué seguido de un agotamiento completo, que permitió a los nuestros imponerse y vencer. El

primer goal lo hicieron ellos, y fué un tanto magnífico de Augusto; pero la superioridad física de nuestros bravos se impuso, y después del empate de Piera, Monjardín les colocó el tanto triunfal.

El tercer triunfo, bajo el cielo sevillano

Habíamos ya corrido el fútbol internacional de varias latitudes, y Bélgica consiguió vencernos de nuevo en el Estadio Olímpico de Amberes cuando nuestras armas rivalizaron otra vez con las portuguesas.

El tercer *match* luso-español se jugó en Sevilla el 16 de Diciembre de 1923. En su opinión, nuestros vecinos habían mejorado mucho. Para la nuestra, estaban igual o peor.

La presencia de Zabala en el centro de nuestro ataque, jugador para ellos desconocido, les sorprendió como si hubieran descubierto al genio del balompié. Y ante él se entregaron, porque Zabala, que marcó los tres goals, fué el autor moral y material de la victoria.

Uno de los más difíciles éxitos en Lisboa

Toda una temporada estuvimos sin presenciar el juego de los lusitanos. Fué el año que culminó con la catastrófica patada de Vallana, que eliminó a España de los juegos olímpicos de París.

Repuestos de aquel «suceso», volvió Portugal a nuestro calendario, y el 17 de Mayo de 1925 se celebró en Lisboa el cuarto *match* peninsular.

Nunca como en esta ocasión los portugueses prepararon ávidamente su victoria; pero entonces también la feliz y eterna improvisación les deslumbró. Los nuestros fueron dominados, pero no dejaron paso a la pelota; y Carmelo y Piera fueron, en cambio, autores de los dos soberbios goals, que fijaron uno de los más difíciles triunfos.

No hay quinto malo; pero puede ser regular

Otra pausa de una temporada entera sin recibir a los portugueses. A los dos años del anterior, el 29 de Mayo de 1927, se jugó en Madrid el quinto partido contra los lusitanos; pero el mismo día y a la misma hora, en Bolonia, para la inaugura-



Fuè un alarde que salió un tanto desigual el de 1929. En la misma fecha se jugaron dos partidos internacionales. Mientras la más fuerte selección perdía en Italia, esta otra más modesta ganó a los portugueses en el Stadium Metropolitan.



Este casi equipo nacional, aunque se llamara selección de Lisboa, fuè derrotado en Gijón por la selección de Asturias.

ción del maravilloso Estadio «El Littoriale», la auténtica selección española fuè derrotada por Italia.

Aquel alarde nos costó el fracaso ante los italianos y el gravísimo riesgo de Madrid. Porque aunque aquí se venció por dos goals a cero que marcaron Moraleda y Oscar, en la segunda parte, en la primera los lusitanos debieron haber dado cuenta de nosotros. Por suerte, no supieron hacerlo.

La más detestable liza y el relativo éxito portugués

Había que darles a los vecinos una satisfacción deportiva. Aquella jornada anterior, en la que España había montado dos equipos, de uno de los cuales los lusitanos fueron víctimas, habiales estimulado profundamente.

La preparación para el sexto partido fuè concienzuda allí, mientras aquí, como siempre, se hizo un poco alegremente. Próxima la Olimpiada de Amsterdam, a la que nuestra Federación había decidido asistir con jugadores estrictamente amateurs, el once hispano tuvo sólo tres profesionales: Zamora, Samitier y Goiburu.

Entre tantos partidos regulares y malos como nuestra tropa ha hecho frente a la portuguesa, ninguno tan detestable como esta sexta pelea, que concluyó con un empate a dos tantos. Injusto resultado para los portugueses, que jugaron bastante mejor que los españoles.

El gran triunfo del gran equipo de la gran temporada

Después de aquella tontería de la participación de los «puros» en los juegos de Amsterdam, el calendario español volvió por sus derroteros lógicos: selección de los mejores, sin distinción de cualidades.

El equipo español, que jugó contra Portugal en Sevilla el 19 de Marzo de 1929 el séptimo partido peninsular, fuè el mejor once hispano en la mejor temporada. Contra los lusitanos, en la capital andaluza, la alineación fuè: Zamora, Quesada, Urquizu, Prats, Solé, Peña, Lazcano, Triana, Rubio,

Padrón, Bosch. En los pies de estos futbolistas el balón fuè un juguete brillante, con el que hicieron toda suerte de maravillas y que metieron hasta cinco veces en la red portuguesa.

Una jornada prometedora (fuè la temporada en la que luego Francia fuè derrotada en Zaragoza por 8-1 e Inglaterra en Madrid por 4-3), en la que no hubo un desfallecimiento ni un punto débil. Los portugueses se limitaron a una defensiva intrépida, insuficiente para contener el coraje y el acierto de los españoles, que ganaron por 5-0, como podrían haber duplicado la cifra. ¡Ah! Si en aquella temporada hubiera habido Olimpiada en cualquier rincón del mundo...

La octava edición, en Oporto

Un año y medio después, octava edición del partido peninsular, el 30 de Noviembre de 1930. Tan breve espacio de tiempo y tan extraordinario cambio de la fisonomía del equipo.

Forzosa la ausencia de Ricardo Zamora, que convalecía aún de la fractura del omoplato, Blasco, el guardameta bilbaíno, ocupó su puesto; y José María Peña, otro veterano olímpico de Amberes, fuè por última vez internacional y además capitán; y tal fuè su entusiasmo y el anhelo que puso en la batalla—confusa, mediocre, vulgar desde el punto de vista técnico—, que halló recompensa a todos los esfuerzos marcando el único goal de la jornada, que fuè el de la modesta victoria española, al rematar con la cabeza un córner, haciendo una de aquellas entradas *amberinas* que se impusieron en esta ocasión como exigencia indispensable para obtener un nuevo éxito.

En el estadio de Balaidos, el nuevo triunfo

El público estaba un poco fatigado de los matches contra Portugal, y con un calendario tan reducido como el nuestro, la Federación optó por hacer una pausa bastante larga.

El último partido contra la selección lusitana se jugó el año pasado, el día 2 de Abril, en la ciudad viguesa. Un acontecimiento al que los vecinos de la Península pudieron llevar y llevaron varios millares de aficionados. El *match* fuè muy interesante; pero la superioridad de los delanteros hispanos dió al traste con todas las esperanzas de los portugueses, que confiaban más que nunca en una victoria. Ni el ambiente galaico, españolísimo, pero por su situación y su carácter favorable para ese acogimiento cordialísimo al forastero, y más si se trata de portugueses, ni la severa preparación del once extranjero, ni la muchachada



Después de su brillante carrera de futbolista, Jorge Vieira, el mejor defensa que ha tenido Portugal, ha llegado a árbitro internacional. Vede aquí en el partido España-Yugoeslavia



Este equipo representativo de Portugal es el último que ha jugado contra España y fuè vencido el año pasado en el estadio de Balaidos, en Vigo, por tres goals a cero

frénética que llegó para animarle y exaltarle, lograron el propósito. Los rojos conquistaron un rotundo éxito por tres goals a cero en la última contienda hasta ahora.

Ahora, las dos fechas decisivas

Ahora son dos fechas que podrán convertirse en tres. El próximo día 11 de Marzo se jugará en Madrid el décimo *match* hispanoportugués, y a los ocho días en Lisboa el undécimo, contando los dos como encuentros eliminatorios para la Copa del mundo, a la que irá el vencedor de los dos encuentros o, por lo menos, la selección que gane uno y empate otro. Si se repartieran los triunfos, sería menester celebrar un tercer encuentro de desempate en Vigo, sin que tenga valor ninguno a este objeto la diferencia del tanteo en una como en otra capital.

Estamos, pues, frente a dos fechas decisivas para la historia del fútbol peninsular. Los portugueses aspiran a romper la tradición de derrotados eternos. Y los españoles, en el momento más trascendental del balompié hispano, se aprestan a continuarla.

¡Que la tradición no se interrumpa!

SERGIO VALDES



Figura la más destacada del conjunto lusitano es Roquette, el guardameta, que tiene en su país la misma popularidad que Zamora en el nuestro, y es un guardavalla cuya clase excepcional habrá pronto ocasión de comprobar

Concurso de Pasatiempos

Por ENRIQUE MARIN

Núm. 20

De Salomón

Núm. 23

¡Qué borrico es Juan!

Núm. 26

¿No os protegen vuestros tíos?



Núm. 24 ¿Qué tal son tus chicas?



Núm. 21

¿De qué está ahora el pobre Juan?



Núm. 27

Charada

Dos tres-cuatro ayer tomé
al cuarta-prima de TODO,
y tan buen rato pasé
que ahora ya no me acomodo
a tomarla con José.

N.º 22 Ha fallecido la novia del enamorado Juan, que estaba ausente

Núm. 25 ¿Qué son esos hombres?



Concurso de Pasatiempos
Cupón núm. 4
FEBRERO-MARZO
1934
ESTO



PEQUEÑOS ANUNCIOS CLASIFICADOS

APLICACION Circuitos Oscilantes Astrales. No más enfermos. Pago después prueba. Opúsculo gratis. «Ira». Gravina, 11. Madrid.

EL diario «La Publicidad» es el primer rotativo de Granada y el de más circulación.

«La Gaceta del Norte» es el principal diario de Bilbao. Si quiere que su anuncio sea eficaz en el

Pais Vasco, anúnciese en «La Gaceta del Norte».

DEPILACION extirpación radical por electrólisis, único eficaz e inofensivo. Doctor Subirachs. Montera, 47, Madrid.

Si le interesa el mercado de Asturias, anúnciese en «Región», el diario asturiano de más circulación. Apartado 42. Oviedo.



Agencia Gráfica

Reportaje gráfico de actualidad mundial

Servicio para toda clase de periódicos y Revistas de España y del Extranjero

Pida condiciones a

Agencia Gráfica

Apartado 571. MADRID



Escopetas finas de caza y tiro de pichón.

VICTOR SARASQUETA S.L. EIBAR
SOLICITE CATALOGO GRATUITO

¡ATENCIÓN, AFICIONADOS! Solamente las escopetas VICTOR SARASQUETA son las auténticas SARASQUETA; no fiarse de nombres imitados

BORRACHOS

CURACION SEGURA DEL VICIO
NO SE ENTERAN NI PERJUDICA
Mandamos información reservada gratis.
Clínica Basté, Princesa, 13. Barcelona.

Conservas **TREVIJANO**

Teléfonos de Prensa Gráfica, S. A.: 57885-57884

PUBLICITAS

(S. A.)

ADMINISTRACION DE LA PUBLICIDAD DE

Prensa Grafica

AVENIDA DE PIY MARGALL, 9, ENTRES JELO

M A D R I D

IMPORTANTISIMO

Siendo cada día mayor el número de cartas y trabajos con que nos honran nuestros amigos, advertimos a éstos que nos es materialmente imposible mantener correspondencia sobre colaboraciones espontáneas, ni encargarnos de devolver los originales que no hemos solicitado.

TARIFAS DE SUSCRIPCIONES

PARA

ESTO

(Aparece todos los jueves en Madrid)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año 15,-
Seis meses 8,-
Tres 4,50

Francia y Alemania:

Un año 23,-
Seis meses 12,50
Tres 7,-

América, Filipinas y Portugal:

Un año 16,-
Seis meses 9,-
Tres 5,-

Para los demás Países:

Un año 30,-
Seis meses 16,-
Tres 8,50

NOTA. La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes: Bélgica, Holanda, Hungría, Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria-Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Níger, Reunión, Senegal, Sudán Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Terranova, Yugoslavia, Checoslovaquia, Túnez y Rusia.

J. CAMPOS
Médico - Ortopédico. MADRID
HERNIAS
Aplico bragueros científicamente y toda clase aparatos ortopédicos.
Augusto Figuerola, 8. Teléf. 423.31

ESTO

inicia hoy la serie de sus grandes reportajes con las declaraciones de Gil Robles, Goicoechea, Martínez de Velasco y el conde de Rodezno.

Vea Ud. en números sucesivos:

¿Por qué Gandhi se ha hecho comunista?

¿Se va a restaurar el imperio Austro-Húngaro?

Influencia de las sociedades secretas en el asunto Stavisky, etc., etc

Lea Ud. **ESTO** todos los jueves



TALLERES DE PRENSA GRAFICA, S. A., HERMOSILLA, 73, MADRID

El doloroso epílogo de las sangrientas jornadas socialistas de Viena



1.— Impresionante aspecto que ofreció la «Rathausplatz» de Viena, durante la ceremonia de duelo por los soldados muertos en la reciente sublevación socialista



2.— El Cardenal Arzobispo de Viena, doctor Innitzer, bendice solemnemente a los muertos en el cumplimiento de su deber y en defensa del orden



3.— La comitiva fúnebre, con los muertos de las fuerzas leales, desfila por la «Ringstrasse» de Viena, delante del Parlamento. Los 54 cadáveres están depositados sobre camiones militares

4.— El conciller Dollfuss pasa revista a las fuerzas del «Freiheitsbund», después de terminar la guerra civil en Austria